Leg.º 27. Comedia nº 1.

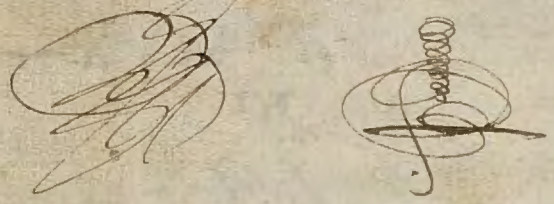
Dejar un Reino por otro

y Tea 1-53-1, A

Cautivos de Madrid.

Jorn. 1.ª

Parecido de Junez.



Tea 1-53-1, A

Ayuntamiento de Madrid

865

— Dn Luis y Hacen —	Gn no
— Celin	2o
— Muley	3o
— Mamierro	oros.
— Corregidor	Ba
— Moro 1o	4o
— 2o	Casanova
— Arminda	Sra Luna
— Leonor	2a
— Ines	4a
— Zulema	25o
— Fatima	Ga
— Criado 1o —	Faviani
Vso . — —	Rivera

Ayuntamiento de Madrid

t

Comedia

Dejar un Reino por otro,

y

805 Cautivos de Madrid.

~~Dn. Luis Osorio.~~ } un papel.	Arminda.
~~Muley.~~	Da. Leonor.
Celin. — 2º.	Ynes.
Mastuerzo.	Zulema
2 Moros.	Fatima.
1. Corregidor	Criados.

Oscuro

Dentro Dn. Luis acuchillandose.

Lui. . Asi, traidor, de mi agravio
he de vengar las ofensas:
abrase el complice infame
el rayo de mi violencia.

Dº. uno // Muerto soy! valgame el Cielo.

Ine. . Huyamos, Señora, apriesa. (Salen huyendo Ines, y Leonor

Leo. . Al hermano de mi Esposo
han muerto. Ynfeliz tragedia!
Y con la noche no he visto
quien tal crueldad emprendiera.

Ine. . Y el que le mató, te sigue.

Ayuntamiento de Madrid

Leo.- De aquesta cuadra secreta
no valgamos. - - - - - (Vase.

Salen Dn. Luis, y Mastuerzo.

Ine.- Dices bien. (Vase.
Leo.- Nací con infausta estrella. (Vase.
Lui.- Ya con tu muerte has pagado,
hombre infelice, mi afrenta:
Y lo mismo hacer intento
de ese prodigio, esa fiera.
¡Ah vil Leonor! ah tirana!
La obscura sombra me ciega.
¡Que esto en mis desdichas cabe!
Mast. Cabe es ese de á paleta.
Lui.- ¡Pese á mi aliento cobarde!
Reviento, muero á mis penas.
Mast.- ¡Pesia mi alma! ¿así tiras,
y dices que das á ciegas!
Lui.- Traidora, adonde te escondes,
aleve.
Mast. Si hallarla intentas,
registra el escaparate;
que allí están las buenas piezas.
Lui.- ¿Quien habla aquí?

Mast. No me sientes?
Lui. Mastuerzo.
Mast. Señor.
Lui. Tu eras?
Mast. Eso pregunta, despues
que me has roto la cabeza!
Lui. Busca una luz.
Mas. Ya la busco.
Luí. Adonde!
Mast. En la faltriquera,
y no la topo.
Lui. Ha cobarde!
Mas, el fuego en que se queman
mis iras, será oy el norte
para que encontrarla pueda;
pues tropezando en las sombras
inquisitiva mi furia intenta
toda la casa. (Vase)
Mas. Aquí aguardo:
mas escurrir mejor fuera,
supuesto que quedo á escuras,
=y el que han muerto tan cerca:
A huir, en fin, me resuelvo;
porque todas mis pendencias
son como medias de pelo,

=que parar siempre en carreras.
En cada pie nuevo un monte.
Sombra, ô fantasma, ¿que intentas?
Jurado à Cristo, que pienso
que me agarran de una pierna.

Lui.. A mi enemigo no encuentro:
Vana fue mi diligencia.

Mas.. Si no hablas, te atraviesso.

Lui.. Cómo mi encono no engendra
acà en el volcan del pecho,
donde mi rencor se hospeda,
un cuerpo para vengarse.
porque ha de servir de ofensa
en la muger un suspiro,
y otro no ha de haver que sea
capaz para el desagravio.
¡Oh injusta naturaleza!
Pero ya se venga en parte,
el que vengarse desea.
Mas, no; consuelo es inutil
el decirlo: Infame lengua,
esto pronuncias! Matarla

es solo la recompensa;
que el amor que da en los zelos,
trueca en odio la evidencia.

Mas. ¿Que has de hacer, si no la topas?

Luí. Morir, ó vengar la ofensa:
No viva al mundo quien vive
sin honra; el Sol no le vea,
sirva le el mar de sepulcro,
caigan sobre el las esferas,
ú de su vida el tormento
mental asesino sea;
muera al rigor de su agravio.

D. Corn. La entrada de aquesta puerta
tomad todos.

Mas. ¡Vive Cristo,
que la havemos hecho buena!
la Justicia.

Luí. ¿Eso qué importa?
Ya no hai peligro que tema.

Mas. ¿Pues que has de hacer?

Luí. Arrojarme
por ese balcon.

Mas. ¿Que intentas?

Luí. Precipitado en mis iras,

Ayuntamiento de Madrid

he de hacer que no me vea
=mas Madrid: Patria querida,
oy de tus brazos se ausenta
un hijo tuyo infelice,
si a justa razon que tengo
el nombre de infeliz; quien
=no tuvo culpa en su afrenta.
Ven conmigo. Vº
Corre. Llegad todos.
Mas. Arrojemonos, que llegan,
Cuerpo de Cristo acabemos,
que voy hecho una vadea. Vnº

Salen Leonor, é Ynes.

Leo. El Cielo quiso ampararnos:
Pero á la luz que se acerca
de esa gente que va entrando,
he reconocido apenas
que es mi Esposo el homicida,
pues con la espada sangrienta,
de aquese balcon se arroja.
Esposo, Señor, espera.

Sale el Corregidor, y otros.

Ayuntamiento de Madrid

Claro

Corre. La Justicia. ¿Que es aquesto?
1º. ¿Quien es quien va?
Leo. Yo estoy muerta.
Corre. ¿Que ruido es este?
Mirad toda la casa.
Leo. Si es fuerza
que lo sepais, escuchadme.
Corre. Decid; que vuestra belleza
á todo respeto obliga:
Informadme porque sepa
por menor todo el suceso;
pues solo el ruido que suena
aquí dentro, me ha traido.
Leo. Torpe y turbada la lengua,
en la prision del silencio,
repite á pausas la queja.
Corr. Cobrad, Señora, el aliento.
Leo. Pues vuestra piedad atienda.
Dn. Luis Osorio es mi esposo,
que le conozcais es fuerza
sino de vista, de nombre,
pues goza por su nobleza,
una feliz medianía,

una fortuna contenta,
un descuido sosegado,
que es la ventura mas cuerda:
pues para ser dicha, basta
que de un hombre el caudal sea
ni tan pequeño que ultrage,
ni tanto que desvanezca.
Estotro dia en mi coche
à divertir mis tristezas
bajè à la Casa del Campo:
y por su distancia apenas
discurria, quando un hombre,
con desatencion grosera,
mostrando en el desenfado
osadia, y no fineza,
llegò à hablarme: Mas yo pronta
al decoro de mis prendas,
dì con correr las cortinas
à su osadia respuesta:
Siguiò el coche porfiado,
y sin que le respondiera;

con el cavallo al estribo
vino explicando ternezas,
encareciendo respiros,
que pensara quien le viera
en su error tan empeñado,
que yo le daba licencia.
Quien creerà que puede un hombre
con una loca imprudencia
derribar toda una torre
de atencion, toda una fuerza
del honor! Mas no me espanto,
que es vidrio el honor: y si entra
en èl qualquier licor vario,
del mismo color se muestra,
que en el mundo es ya costumbre
de formarse la sospecha
de lo que miran los ojos,
no de lo que el labio encierra.
En fin, no faltò quien diese
de todo à mi Esposo cuenta,
que hai agravio que se dicen
con rebozo de advertencias.

Ayuntamiento de Madrid

Reconocí aquella noche
en su agrado diferencia,
desazon en su semblante,
y en su cariño tibieza:
En fin conocí sus celos:
mas, recatada, y modesta
no me di por entendida,
disimulé la dolencia;
porque quando se anticipa
la satisfaccion, es necia;
que en darla, sin ser pedida,
se confirma la sospecha.
Con este recelo andaba
mi Esposo, (ah crueldad ciega!)
quando (el temor me acobarda)
entrando en aquesa pieza,
abrazada con su hermano
me halló, que entonces de fuera
acababa de llegar,
despues de una larga ausencia:
y sacando el limpio acero:
Pero turbada la lengua

no se atreve â pronunciarlo,
que aun de imaginarlo tiembla
le matò, dando â los ojos
tan infelice tragedia:
Muerto yace en esa Quadra;
y yo sin saber quien era,
huyendo el rigor tirano,
me escondì, cuya defensa
debì â la noche y al Cielo
que bolviò por mi inocencia.
Y en deciros que es mi esposo
el agresor, os doy muestras
de su disculpa; que en èl
fue natural diligencia
de sus alientos bizarros,
pues pensando que otro era,
aspiraba â la venganza;
y aunque nunca tuvo en ella
razon para executarla,
la tuvo para emprenderla.
Esta es, Señor, del suceso
la noticia verdadera:

Ayuntamiento de Madrid

esta la desdicha mía,
pues no pude, aunque quisiera,
satisfacer á mi Esposo,
que con pronta ligereza
por ese balcon se arroja,
-al ver que gente se acerca.
Vos, Señor, piadoso agora,
usad de vuestra clemencia,
mi triste suerte os lastime,
y mi llanto os enternezca,
~~para~~ que Juez y testigo
de aquesta ignorancia ciega,
juzgueis con piedad la causa
de tan infeliz tragedia.
Corr. De vuestra parte, Señora,
-es justo que el rigor sienta
mas de la mia, es forzoso
hacer luego diligencia
de prenderle, averiguando
la causa oculta y secreta
-de su intencion. Vamos ~~todos~~ pues,

Ayuntamiento de Madrid

Leo. ¡Que más lagrimas no os muevan.
Tened el paso.
Cor. Señora,
esto de mi cargo es deuda:
mas yo prometo ampararos
de suerte, que en mi se vea
Justicia á un tiempo, y piedad:
que el hacer la diligencia,
es defender vuestra causa,
y boluer por la inocencia... (Vn.e)
Leo. Ah Cielos! ¡ah suerte ingrata!
quien pensára, quien creyera
tan desusada desdicha!
tan infeliz tragedia
¿A quando el rayo presenta
la execucion de su enojo?
si al triste que le desea,
alhago fuera el castigo,
y lisonja el rigor, fuera.
Yne. ¿Y que hemos de hacer, Señora?
Leo. No hai riesgo, que temer pueda:
Ya á buscar á mi Esposo.
Yne. ¿Y si de Madrid se ausenta?
Leo. Seguirle entonces constante;

Ayuntamiento de Madrid

q.e para eso mi fineza
tiene prevenido el pecho
al peligro, â la tormenta
de los naufragios de amor:
No havrà Provincia estrangera,
ni Reino, ô remoto clima,
que no examine, no vea,
hasta que se satisfaga
de su engaño, y mi nobleza:
Y tambien, porque sirviendo
de exemplo esta noble empresa,
en las voces de la fama
quede mi alabanza eterna

Yne. - Yo he de seguir tus fortunas.

Leo. - Ven; que desde aora empiezas
â buscarle mi cuidado,
ô â parar adonde pueda
tener mi vida su fin,
si hai desdicha que fin tenga. (Vn.e

2.o

Ruido de desembarcar dentro. Sale con acompañam.to Celin, y D.n Luis Osorio, que es Acen.

Ayuntamiento de Madrid

Celi. De Cartagena ya vemos la tierra.
Luí. Boga, chusma, á la orilla, amaina.
Voz. Afuera.
otro. Viva el valiente Azer.
Luí. Esa alabanza
oy corona de aplausos mi esperanza.
Celi. Dame, Señor, tus plantas.
Luí. De mis brazos
sean los tuyos amorosos lazos
Celi. Y el parabien en ellos de tu gloria
Luí. A tu cuidado debo la victoria.
Celi. Yo por tierra vencí sus esquadrones.
Luí. Yo por el mar triunfé de sus pendones.
Refiere agora la sangrienta lucha.
Celi. Di tu primero.
Luí. Pues atento escucha.
En su muerte Desp capitulado
el Rey de Tunes, que si mi persona
conquistase valiente aquel estado,
que el Rey de Fez usurpa á su corona,
me daria por premio señalado
la mano de su hija, á quien pregona
por reina de la luz con rizos bellos
hecho garzota el Sol de sus cabellos.
Celi. De eso mi embidia nace; ¡oh quien pudiera

ser dueño de su mano milagrosa;
pues ni el poder ni la ambicion me altera,
sino de amor la fuerza poderosa.

Lui. De amor llevado entonces, con ligera
=armada oprimo la cerviz undosa;
y dando al viento en velas blancas plumas,
=inquiero la de Tez por sus espumas;
hallela; y de la fuerte artilleria
el estruendo fatal que desalienta,
con el bolcan, que en cada trueno ardia
=la tormenta del mar corriò tormenta:
aumentòse el horror, turbòse el dia,
y las naves en lucha tan sangrienta
en el humo quedaran sepultadas,
=â no verse â la luz de las espadas.
Aferrè con Alì, que reparado
de una rodela turca al borde llega
=su gran valor: pero mi alfange airado,
=el cuello como â flor facil le siega;
cayò despues al mar precipitado,
y ala fuga su exercito se entrega
y muerto y vivo â un tiempo al mar se entrega,
con que tres muertes padeciò severo,

Ayuntamiento de Madrid

una de agua, otro de aire, otra de acero:
bebieronse las aguas su rúina,
del sobresalto rotas, y herizadas:
y buelta en llanura cristalina,
con muertes parecieron aplacadas:
La multitud restando determina,
mis huestes conociendo aseguradas,
~~rendirse á mi valor; conque á mi gloria~~
temiendo mi valor dandome gloria
triunfe, venca, gane les la victoria.

Celi. Yo por tierra tambien, Señor, marchando,
siguiendo el orden de tu brazo ardiente,
las montañas de Xez fuí penetrando
hasta ponerme de su campo en frente.
A Amurates busqué, que reforzando
estaba con su exercito la puente:
Y apenas al clarin daba el aliento,
alma de voz, espiritu de viento,
quando en un bruto, raio en lo ligero,
en la fuerza á sí solo semejante,
se mostró armado de luciente acero,
infundiendo pavor en el semblante:
Governaba sus aces tan entero,

Ayuntamiento de Madrid

=qual si fuera de solido diamante;
con tanta luz el sol le acompañaba,
=que de su ardor el campo se alumbraba.
Sobre un castaño obscuro que á tu mano
debiò el primer precepto y osadía,
ligero yrracional napolitano,
que al pajaro del Sol plumas bebia,
y tan contento en su beldad que vano
narciso de sì mismo parecía;
pues la herradura por espejo alzaba,
para ver con el aire que pisaba;
=le acometi, terciando un fresno duro;
y encontrados los dos en las dos sillas
de un bote que nos dimos mal seguro,
las dos lanzas volaron en astillas,
y encumbrandose, el sol se quedo oscuro,
eclipsando el candor de sus mexillas,
pues cada qual llebaba en el empeño
=el rencor y el corage de su dueño:
todo el campo en arenas se desata,
=enarbolando nubes polvorosas,

Ayuntamiento de Madrid

el Cielo de la vista se arrebata
ocupando fantasmas prodigiosas,
licor es rojo la corriente plata
del rio cuyas ondas presurosas
teñidas del matiz que le acompaña,
vanda de nacar fue de la montaña;
los alfanges de purpura bañados
yenden los yelmos, rasgan los paveses;
batense, no pudiendo ser jugados,
peto con peto, arneses con arneses;
quedan mas victoriosos tus Soldados
â pesar de los hados descorteses.
Yo tambien, â pesar de su deseo,
triunfe, vencì, ganeles el trofeo.

Luí. - Què bien tan feliz suceso
me suena, amigo, en tu labio,
para coronar â Arminda
de mis victorias y aplausos!
¡oh, llegue el tiempo en que logre
de su hermosura la mano!

Celi. - ¡ò no lo vean mis ojos!
¡Como no muero â mi agravio!

Ayuntamiento de Madrid

[pues todo el mundo no ignora
que en el Publico teatro
de la Corte fue su rostro
objeto de mi cuidado;
y por menos venturoso,
(no menos amante,) paso
los desaires de ofendido
sin las ofensas de ingrato.

Lui. - Celin, pues de aquestos mares
havemos los dos triunfado,
y aora de Cartagena
el fertil sitio ocupamos, -
=prosigamos nuestro intento,
talen mis tropas sus campos
=para hacer alguna presa,
ô por lo menos cojamos
toda la infame canalla
de esos miseros Cristianos,
para que al remo abatido
de las galeras, - sus bancos
queden mas apercebidos,
=pues estan de Chusma faltos.

Celi. Dices bien, que de ese modo
podremos con mas reparo
cruzar de Leon el golfo,
para coger à las manos
de Genova las Galeras,
de que ya estoy avisado
que cargadas de riqueza
salen de España.

Lui. Y mi brazo
espera ganarlas todas,
porque de Arminda à los rayos
lleve mi amor por fineza
sus despojos tributarios;
que si al mismo sol pudiera
conquistar mi aliento osado,
hiciera que oy à su frente
le rindiese el penacho
toda la luz de esa esfera:
tanto estimo à Arminda, tanto,
que à sus pies poner espero
todo el Imperio Africano.

Celi. Pues, Señor, todo ese monte

Ayuntamiento de Madrid

penetremos.

Lui. Colin, vamos,
que de su Campaña verde,
no ha de quedar risco, ó ramo,
que de mi valor no sea
rendido y avasallado.

Dº Voz. Toca al arma, guerra, guerra,
cierra España, Santiago.

Lui. ¿Pero qué ruido es aqueste?

Sale Moro. Vº Señor, todos los Christianos,
conociendo que tu gente
intenta entrar por sus campos,
prevenidos para el riesgo,
estan tocando arrebato,
y vienen sobre nosotros.

Lui. Salirles intento al paso;
lisonja me hace la guerra.
Quien ha de haver que á mi brazo
se oponga.

Mor. Vº Señor, que llegan.

Lui. Dejad que lleguen.

Celi. Yo basto,
Señor, para aquesta empresa.

Y asi, te pido que en salvo
se quede aquí tu persona,
porque en el riesgo empeñado
no peligre en ti la vida,
que â tu Reino importa tanto.

Lui.. Yo apetezco los peligros:
el persuadirme es en vano;
el que ha de embestir primero
he de ser yo. Vil Cristiano,
preven tu infame ruina,
teme el mas sangriento estrago,
pues và contra ti la furia
de Azen, que es de Europa espanto.

Celi.. Pues si en eso te resuelves,
los dos â un tiempo embistamos.

d.º Voz.s // toca al arma.

Lui. Al arma toca. (no todo)
ea, valientes Soldados,
seguidme, que aora es tiempo
de dar al Campo el asalto.-- (Vn.e Sale Mastuerzo

S.e Mas. // Ai con dos mil demonios:
poder de Dios que porrazos,
zàs, Señores, qual se virlan!

Ayuntamiento de Madrid

Las carnes me estàn temblando.
¡Virgen bendita de Atocha!
¿Quien me ha metido â Soldado?
¿No era mejor en Madrid
ser mosquetero del Patio?
¡San Cosme! acia aquí se acercan:
entre aquestos verdes ramos
=me escondo, aquí estoi seguro:.
¡Pero que digo! debajo
de la tierra estar quisiera,
por no parar en esparto,
ô en Galera; y de Mastuerzo
me quisiera bolver nabo. Yda

Sale Dn. Luis de Moro, como herido, y Celin teniendole

Dº Celi. - Victoria, amigos, victoria.
Mas. - Ah perros! aquí me zampo. (se retira
Lui. - Dejame que mate â todos,
y que en el licor bastardo
de su sangre temple el pecho
=la sed, pues muero rabiando.
Aquí â nadie veo.

Ayuntamiento de Madrid

Mas // Aqueso
te suceda todo el año.
Celi - Advierte que estás herido
Lui - Ya, Celin, ya lo reparo;
y aun mas de lo que imaginas,
porque el pecho atravesado
tengo de una ~~bala ardiente~~ apio de plomo,
que el alma me està abrasando.
Ah pese al cielo, y â mi!
pues nacì tan desdichado,
que antes de lograr la dicha,
de dar â Arminda la mano,
yo muero. Ay de mi! ~~Celin~~.
Celi - tente:
Mas, vencido de un desmayo
se ha quedado.
Lui - Amigo, mio,
lleva, llevame en tus brazos
adonde el cuerpo descanse.
Celi - Ven, que de tu vida aguardo
feliz suceso, que en ella
= la victoria aseguramos:
vencedor te aclama el mundo.
Lui - Llegò de mi vida el plazo. - (Un.º Vz.º ~~2.º~~

Mas. Mucho fue que no me oliesen
escondido estos alanos:
no deben de ser castizos:
de contento brinco y salto:
vencedores y vencidos
=por el monte andan mezclados:
Ya pienso que estoy seguro,
á buscar voy á mi amo,
para ver si es vivo, ó muerto,
y de aquel cerro encumbrado
podré mirar la campaña.

Sº Mor. Vº Detente, infame Cristiano.

Mas. Mui buen arroz no tenemos.
¡qué cara de matinazo!

Vº ¡Tente.

Mas. Digo que no quiero.

Vº ¿Que dices?

Mas. Me estoy burlando:
Hombre, no ves que soi moro?

Vº ¿tu moro?

Mas. Y tu Primo hermano.

Vº ¿Como andas en este traje?

Mas. Soy espia de este campo.

Ayuntamiento de Madrid

1º.. He de apurar tus cautelas,
=ũ hacerte dos mil pedazos.
¿De adonde eres?
Mas.. Yo me pierdo.
Yo de Madrid.
1º.. Pues, villano,
Madrid no es tierra de Moros.
Mas.. Si tal, yo naci en el barrio
de la Morería vieja.
1º.. Prevente â morir.
Mas. Borracho,
¿no es mejor que me cautives?
¿Quieres perder cien ducados?
1º.. Mas gusto verte morir.
Mas.. Pues la liebre huye del galgo.
1º.. Cobarde, ¿la espalda buelves?
Mas. Soy descortes.
2º.. ten el paso.
Mas. ¡Esto es bueno! Juro â Cristo
uno lanudo, otro braco.
2º.. He de prenderte, que soi
de mi Rey fino vasallo.
Mas. Mui fino, y de tres molleras.
1º.. Llevemosle, ¿â que aguardamos?
Mas. Aqueste morillo izquierdo

(Sale Moro 2º. por donde va â entrarse.

Ayuntamiento de Madrid

Yzda la lanza aprieta al recazo. (Vn.e d.

Sale Celin Villanos, ¿cómo á mi furia
no os rendis, pues de su incendio
yo mismo no estoi seguro?

d.o Vno Derrotados, y deshechos
estamos: al monte.

Celi - Huid,
porque el rayo de mi acero
solo basta á deslumbraros.
Mas, qué me importa el trofeo,
ò engaño de la fortuna.
y que mudable es tu Imperio;
pues Azen, que en las batallas
fue de Africa rayo y trueno,
para mejor desengaño
se quedò en mis brazos muerto:
agora importa callarlo,
porque con este suceso
no desmayen los soldados,
pues todavia el encuentro
les dura de la batalla;
y solo para este efecto
su cuerpo entre aquesas peñas

Ayuntamiento de Madrid

ha ocultado mi silencio.
1º Voz. Por nuestro el Campo ha quedado.

Salen los 2 Moros, y sacan a Mastuerzo.

1º. Señor, a tus pies ponemos
este Cristiano cautivo.
Celi. En mi pena no sosiego.
2º. Del Campo parece Espia
Mas. No sino quatralvo, y bueno.
1º. Llegue el Villano a rendirse.
Mas. Detente, Moro Flamenco.
2º. Llegue, y no traque saliva.
Mas. ¿Eres moro aguardentero,
que me cuentas los bocados?
Que me han de empalar recelo.
Yo, Señor:-
Celi. Ea, llevadle
con los demas prisioneros;
quitadle de mi presencia.
1º. Ya, Señor, te obedecemos.
2º. Venga el gallina.
Mas. Es verdad;
que de temor, y de miedo,
sin duda que huelo mal,

Ayuntamiento de Madrid

pues me han hechado á los perros (Vn.
Celi. ¡Valgame Alá! En gran cuidado
la muerte de Acen me ha puesto:
pues si sin él buelvo á tunes,
tiene conocido riesgo
mi vida, siendo estatuto,
que el que vencido ú deshecho,
ó sin su General buelve,
en teatro infame el cuello
ofrece á la torpe afrenta
de su infeliz vituperio;
y con mas razon agora,
pues tunes reconociendo
que Acen y yo siempre juntos
competimos el festejo
de Aminda, podrá pensar
que de mi embidia el veneno
pudo ocasionar su muerte,
de suerte, que á un mismo tiempo
la presuncion de este agravio,
y el rigor de aquel precepto
á mi vida amenazando
están el regaro riesgo:

Lui.

Celi.

Lui.

Celi.

Lui.

Ayuntamiento de Madrid

Lances son de la fortuna,
cuya variedad no temo;
pues me ha de valer la industria,
y la verdad. Mas, que veo!
¡~~que~~ mas valiente un Español,
con los mios embistiendo,
se arroja ciego al peligro,
dando admiracion, y exemplo!

Lui. Barbara Canalla, espera:- (S.e D.n Luis, de Español.
mas, tropezando, y cayendo
en mi furia:-

Celi. Hombre, levanta:
~~Celin soy, que cuerpo á cuerpo~~ idos: q yo solo ~~quiero~~
~~contigo he de~~ combatir, contigo, pues
~~que~~ con tal ventaja en el suelo
no he de matarte. (no moro)

Lui. Ni yo
vida que es muerte apetezco.
Ah vil Leonor! tus memorias
me obligan á este despeño:
y pues me han de cautivar,
mas quiero morir riñendo

Celi. Detente, asombro ilusion.

Lui. Asombro soy de mi mesmo.

Ayuntamiento de Madrid

Celi - Acen, ¿pues tu en este trage!
Señor, tu vivo, y tu muerto,
cómo.—
Lui - No con ese nombre
=infames mi noble aliento:
Dⁿ. Luis Osorio me nombro,
cuyo ilustre nacimiento
á Castilla, y á Leon
=ha dado lauros eternos;
y cumpliendo con mi sangre—
moriz solamente espero
antes que quedar vencido.
Celi ¿Que escucho! valgame el Cielo!
ni en la voz, ni en las acáones,
ni en el rostro, ni en el cuerpo,
uno del otro distingo,
tanto, que á dudar me atrevo
si es aqueste el Acen vivo,
=ó aquel el Español muerto.
Este es de Naturaleza
el mas desusado y nuevo
prodigio que en sus anales

Ayuntamiento de Madrid

Lui -

fía à la memoria el tiempo.
Y mi discurso ha pensado
el mas admirable empeño
que hayan visto las edades,
si este hombre ayuda mi intento,
y adelanta con el arte
de mis fortunas el peso.
Noble Español, pues conoces
que es imposible à tu esfuerzo
el escapar con la vida
de la acción, ô por lo menos
quedar mísero cautivo
à la ignominia de un remo,
lastimado de tu brío,
proponer quisiera un medio
con que no solo libraces
tu vida de cautiverio,
sino que à sublime esfera
pudiera ser que tu aliento
te levante à una fortuna
digna de renombre eterno.
Que fortuna puede hacer

que mi altivo pensamiento
no la imagine posible
de parte de ~~el noble imperio~~ mi ardimiento ?-
con que nació mi osadía,
que es tanta, que acà en mi pecho
por limitado hospedage
tiene esta prision del cuerpo.

Celi. Con su razon facilmente
voy mi industria disponiendo.
Tus bizarrias me inclinan:
y de tu animo infiero
la noble sangre heredada
que tienes de Cavallero.

Lui. Desde que he sido infelice,
à la fortuna no temo.

Celi. Ven acà; tendràs valor
para:-

Lui. Prosigue.

Celi. De un Reino
ser Principe soberano,
y gozar corona y cetro
de tunes?

Lui. Quando eso fuera

Ayuntamiento de Madrid

posible, no solo agueso,
mas tambien de todo el orbe
desestimara el govierno,
por no faltar à mi ley,
cuya verdad amo y precio
mas que la vida.

Celi. No estorva
lo que propongo, ese intento,
que esto tu ley no te impide.

Luis. ¿Pues cómo puede ser eso?

Celi. Azer, que era el General
de esa armada, en este encuentro
ha muerto, cuya desdicha
ha ocultado mi silencio,
porque no se acobardase
mi gente: Y en fin los Cielos
han puesto tal semejanza,
que à los dos no diferencio;
cuya verdad conociste,
quando por su nombre mesmo
se nombrè; y es un prodigio,
que à todo encarecimiento

exceder, que si en las almas
huviera algun parentesco,
dixera que una alma misma
anima a dos Sugetos.

Lui. Tanto se me parecia?

Celi. Mira como estando muerto
con tu misma forma tiene

Hai otro con la vestidura de D. Luis El moro como muerto, y le descubren

---

Lui. Valgame todo mi aliento!
Ya tu intento he conocido.

Celi. Pues si conoces mi intento,
D. Luis, logra una corona
que se te ofrece sin riesgo.

Lui. De eso que se te sigue?

Celi. Dos dichas a un mismo tiempo

Lui. Cuales son?

Celi. Es la primera,
que Azen estaba dispuesto
de casarse con Arminda,
que es succesora del Reino,
a cuya beldad aspira
mi amor; pues reconociendo

Lui.

Celi.

Lui.

Ayuntamiento de Madrid

en ti un despego constante
por lo que toca al precepto
de tu ley, es fuerza entonces
que obligada a los extremos
de mi fineza, me dè
la mano de esposo, haciendo
en diligencias tu apoyo
las partes de aqueste empleo.

Luis. La otra qual es?

Celi. Gozar
los seguros privilegios
de tu privanza, y tambien
el escusarme de un riesgo
en que se halla aquí mi vida,
si acaso sin Azen buelvo,
que no es la menor desdicha.

Luis. No se que en el alma siento
que se me opone imposible
la accion de tan arduo empeño:
pues la suerte lo dispone,
sin duda alguno gran misterio
hai oculto en este caso:

Ayuntamiento de Madrid

Un tropel de pensamientos
es toda mi fantasía:
Aora bien, yo me resuelvo,
que no ha de estar tan atado
el discurso al justo freno
de la razon, que una vez
no fie el osado, el cuerdo
algo de la contingencia
en los humanos sucesos:
Y si â mi fè, no se opone
este arrojo, yo què pierdo
en apurar del destino
los escondidos secretos?
que sè yo, si alguna dicha,
que ignoro, se encubre en esto,
y si algun daño tambien:
De asombro abismos navego.

Celi. A una dicha te suspendes?

Lui. Pues, Colin, la empresa aceto.

Celi. Pues yo, mientras con la armada
aquesos mares corremos,

Ayuntamiento de Madrid

te instruiré de nuestros Ritos
platicando y advirtiendo
por menor las circunstancias,
para que tenga tu ingenio
y mi industria, el feliz logro
de la dicha que emprendemos.

Luí. Ocasa es la prevencion:
Pues desde Niño viviendo
en Oran, tu lengua sé
mejor que la que profeso.

Celí. Todo lo dispuso el hado
como pudiera el deseo.

3ª Voz. El general no parece,
sin duda alguna que es muerto.

Celi. D. Luis, mi gente se acerca.

Luí. ¿Pues que ordenas?

Celi. Que no es tiempo
de dilatarlo; al instante
de aquese cadaver yerto
te muda el fingido trage.

Luí. Bien dices: Ya te obedezco. (Vº

Celi. A obrar comience mi industria;
que en admiracion suspenso

Ayuntamiento de Madrid

el mundo ha de ser teatro
de este dichoso trofeo:
pues no acaso el docto estudio
de naturaleza atento,
hizo un cuerpo de dos almas,
y una voz de dos acentos
=en este Español yacen.
Deba Arminda á mi deseo
este cuidado amoroso,
que artífice de si mesmo
=me asegura esta esperanza;
pues fuera un delito necio
no emprender esta ventura
dando el Cielo el instrumento.
// 2.º Voz. Busquemos todo el contorno
de la campaña.
Celi. ¿Que es esto?
Sale Mor. 1.º // Señor, todos los Soldados,
ya que han vencido el encuentro,
queriendo de la victoria
oy dar al General nuestro
=el parabien, no le hallamos;

Ayuntamiento de Madrid

Conque se tiene por cierto
que entre el militar tumulto
se ha quedado muerto, ó preso:
Esta es la voz que ha corrido;
por cuya razon hacemos
la diligencia en buscarle

Celi. De quien tan vil desacierto
ha nacido? quien pronuncia
tan infame atrevimiento?

1º. Todo el Campo.

Celi. Ea, callad,
no irriteis mi enojo ciego.
Pase la voz, que es engaño,
y un error sin fundamento.

(Sale D. Luis Amor.)

Luis Que á pesar de la embidia
aun vive Acen, que no es muerto.

Celi. Dame, gran Señor, tus plantas.

Luis. Mi amor á tus brazos debo.

Celi. Que viva Acen decid todos.

Voz. Viva, pues vivo le vemos.

Luis. Amigos, de vuestro aplauso
=la fineza os agradezco:
Y pues que de esta batalla

Ayuntamiento de Madrid

Jorda

he logrado el vencimiento;
ā embarcarse marche el campo;
que presto en tunes espero
lleno de ilustres despojos
entrar triunfando y venciendo.

Celi. Bien finge. De esta vez logro
todo el fin de mis intentos; apte
pues llevo un amigo mas,
quando un Competidor menos.

Lui. A embarcar, Soldados mios,
en nada hai q̃ detenerlos (mo. moros)
ea, temor mio, aliento;
que aunque en este trage indigno
bastardo matiz del pecho
la vil fortuna me ultrage,
ā pesar de su desprecio,
sin duda he de hacer con èl
un grande servicio al Cielo.

Celi. Vamos, Señor. Pero escucha

Lui. No hai que escuchar, ya te entiendo

Celi. Logrose nuestro designio.

Lui. tuyo es ya quanto poseo

Ayuntamiento de Madrid

Celi. tu valor lo ha merecido:
la mano los dos nos demos
de nuestra amistad conforme.
Luis. Será de entrambos el cetro
Celi. Pues, Dn. Luis, valor y industria.
Luis. Celin, cordura y silencio. marcha.

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

120005836

~~Leg. 11.~~ Los Cautivos de Madrid. ~~n.º 1.~~ 1.

Don. 2ª

Leg.º 27. n.º 1.

Parecido de tunos.

Tea 1-53-1, A

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Dejar un Reino por otro, y Cautivos de Madrid.

Jorn. 2ª

Musica

Salen Arminda, Fatima, y Muley, con acompañamto

Mus.ca En hora felice vengo
para honor de Berberia
Azer que estruendos de Marte
trueca en alhagos de Arminda.

Mul. Venga en hora dichosa
à los alhagos de su bella Esposa
Acen, à quien el mar inobediente
humillò los orgullos de su frente.

Arm. En hora felice venga,
y el alma entre mis brazos le prevenga
el premio à su victoria,
siendo mi amor laurel à tanta gloria:
y el Cielo acabe ya con breves plazos,
pues las almas Junto de unir los lazos.

Mul. Y pues à este Jardin verde, y florido
llega ya con aplauso merecido,
bolved à repetir sonoramente

Ayuntamiento de Madrid

viva el invicto Hazen inmortalmente
para que el aire sus victorias cuente
Mus.ca En hora felice venga &c.

Salen Dn. Luis, Celin, y acompañamto.

Celi. Ya, Cristiano, te enseño
=para tu vista el mas hermoso empeño:
Aquella Arminda es, llega â sus brazos,
y no sepa el amor tan dulces lazos,
=que le daràs el alma por despojos;
llega, y ten mucha cuenta con los ojos.
Lui.. Besar su hermosa mano es ley forzosa.
Celi. Di la mano no mas, deja lo hermosa.
Lui.. Noble nacì, Celin, y soy tu amigo:
y pues de tu amistad tanto me obligo,
no temas, que al tocar la luz que veo,
=yo los brazos pondrè, pon tu el deseo.
Permita vuestra Alteza, que su mano
pida quien quando llega mas ufano,
no imagina, Señora, que ha vencido,
hasta que â vuestros pies està rendido.
Arm. Los brazos os prevengo mas constante,

Ayuntamiento de Madrid

=mas fina, mas atenta, y mas amante.
¡Que de desvelos me costó esta ausencia.
Mas, ya que os buelvo á ver en mi presencia,
es el gusto mayor que fue el empeño,
pues que ya con el nombre de mi dueño
os entrega amoroso el pecho mío
la libre posesion del albedrío.

Celi.- ¿Oyes? ya en sus alhagos repetidos
has menester cuidar de los oídos.

Lui.- Yo saldré vencedor de esta batalla

Celi.- Procura á requiebros destemplalla

Lui.- Yo, como indigno á tantas honras, no hallo
como desar las leyes de Vasallo.

Mul.- Yo á vuestros pies para mayor empeño
=os doy muestras rendidas de mi dueño.
Y no dudé jamas que vuestro braço
á tantas dichas abreviára el plazo.

Lui.- ¿Quién es este?

Celi.- Muley siempre os ha sido
afecto, y ya es vasallo agradecido.

Lui.- Muley, vuestro lugar será mi pecho,
pues que vive de vos tan satisfecho.

Mul.- Gozad, Señor, de aqueste Imperio ufano,
pues que su cetro pone en vuestra mano

Arminda generosa
con el nombre feliz de vuestra esposa.
Arm. La alegria es comun; y satisfecho,
=el Rino, aprende aplausos en mi pecho:
Pero agora ninguno
os hable, que á mi amor será importuno;
que no quiere dar parte aqueste dia,
de dicha que ha nacido para mia,
despues de tan injusta, y larga ausencia.
Lui. Antes, Señora, si me dais licencia,
retirarme pretendo.
Celi. Asi me obliga.
Lui. A aliviar el cansancio y la fatiga
de tan prolija, aunque feliz jornada.
Arm. Yo juzgué que estaria ya aliviada
vuestra fatiga solo con mi vista.
Lui. No hai modo con que el pecho se resista
á un achaque cruel, á un accidente,
=cuyo rigor prolijo ~~no consiente~~ el alma siente:
al alma un breve instante de alegria,
y estal mi desigual melancolia,
y de consuelo vive tan agena,

que el gusto le dà fuerzas â la pena. 4
y quando mas me animo, y mas me aliento,
crece en la resistencia mi tormento:
Y pues que no he de estar â vuestros ojos
libre de estos enojos,
que el pecho afligen con dolor injusto
y me convierten en pesar el gusto;
mejor serâ dejar â vuestra Alteza,
porque asolas allâ con mi tristeza
solo me ofenderà la pena mia,
y aqui el pesar me ofende y la alegria.

Arm. Mi quexa impide lo que el alma siente,
al veros padecer tanto accidente:
Mas, por si admite treguas su tormento,
la musica os divierta con su acento.
Ea, acompañe â Acen vuestra armonia.

Lui. Casi imposible miro mi alegria. Yzda

Mus.ca En hora felice venga &c.a (Ve Acen con acompañam.to)

Arm. Celin, ¿que achaque violento
es este que â Acen le priva
de gusto, y le hace que viva
mal hallado en el contento?

¿Sabeis vos de que nació,
ù de que causa procede?
Celi - Nadie deciroslo puede,
=Señora, mejor que yo.
Desde que en tierra saltamos
de España, - le diò este mal
con impulso tan mortal, -
=que de su vida dudamos:
y de la pena el desdèn
le obligò â tanto retiro, -
que yo mil vezes le miro,
=y pienso que no es Acen.
Pero ~~con~~ en su rigor esquivo
siempre fino le asistì;
y si no fuera por mì,
=nunca vos le vierais vivo:
Pero en tan dura porfia
no hallè causa â su tormento,
que es grave melancolia
nacida de enfermedad;
y mientras no se termina, -
pide larga medicina
su prolija gravedad:

Ayuntamiento de Madrid

aunque ya tu afecto tierno
tanto mal sabrà vencer.

Pº Zulem. Vaya el picarro â barrer.

Dº Mas. Vaya tu alma al Infierno.

Arm. ¿Que es aqueso?

Celi. Algun cautivo
serà de los que ha arrojado
tu armada, que oy se han contado,
=y es su numero excesivo:
Pero de toda la presa,
una cautiva te alabo,
de quien puede ser esclavo
=el sol que sus luces besa,
que en el trage que traia,
y en su honesta gravedad;
demas de su gran beldad;
=ser noble se conocia;
que como se que te agradas
tanto de cautivas bellas,
y que gustas de tenellas
entre las demas criadas;
=he dicho que te la dèn:
Su hermosura es superior;

Ayuntamiento de Madrid

y lo que tiene mejor,
es que no la ha visto Azen,
porque los dos han venido
en dos distintos baxeles;
mas siempre â sus ojos fieles
vos su objeto huvierais sido.

Arm.. Mucho gustarè de vella.

Celi.. Ya la he mandado traer.

Salen Zulema, y Mastuerzo.

Mas.. Perro, yo no se barrer.

Zul.. tener la escoba, ô con ella
llevar.

Celi. ¿Porque es la porfia?

Zul.. Que barra le estar diciendo,

Mas. Yo aquesta escoba no entiendo.

Celi. ¿Pues porque?

Mas.. Es de algaravia.

Zul.. No escusar condisbarates,
barrer, y el boca caliar.

Mas.. Yo no se mas que regar.

Zul. ¿Y que regar?

Mas.. Los gasnates.

Zul.. ¿Con que regar?

Ayuntamiento de Madrid

Mas. - Con beber
de lo que Xèplantò.
Zul. - Eso tambien lo hacer yo,
quando Mahoma no ver.
Mas. - Esta escoba, pesea à tu alma,
de palma era mas decente.
Zul. - Quando barrer lindamente,
entonces llevar el palma.
Celi. - La Rina està aquí, Cristiano.
Mas. - Yo confieso que lo erre;
deme vuestra Alteza un pie
por lo que vale una mano;
que esa beldad peregrina
con nadie serà tirana.
Sultam. Yo, esclavo, soi mui humana.
Mas. - Pues yo os juzguè por divina.
Mas, que me traten mandas
como à quien nobleza encierra.
Celi. - Eres mui noble en tu tierra?
Mas. - Era el gran bestialidad.
Yo pues tengo de decìlo:
Soy (y que es cierto advertid)
de la nata de Madrid,

como naci en el Barquillo.
Y mi Padre (esto es mayor)
dos Grandes mató à porfia,
y se paseò à otro dia.

Celi. Pues como fue?

Mas. Era Doctor.
Y mi Abuelo à troche moche,
con su linterna, y su vara
limpiò à Madrid.

Celi. Cosa rara.

Mas. Buscaba trapos de noche.

Azm. No se yo que calidad
aqueso que decis, tiene:
Pero tratarlo conviene
=mejor: Y asi, le llevad
al Quarto de Azem; y allí
=asista à servirle fiel.
Ve tu, Fatima, con èl.

Fati. No me ha parecido à mi
el dicho Cristiano mal.
Vamos de aquí, Señor mio.

Azm. Dile que yo se le embiò,
por ser hombre principal.

Zul. Principal, y estar bufon?

Tati- Sigueme, y vamos de aquí.
Mas. La Morilla es ansi ansí.
Tati- El es bravo picaron.
Zul- Andar, que estar un mal galgo.
Mas. Ya no soi de tu familia.
Zul. No mirar â Tatimilia,
porque tu llevar con algo. - (Vn.e dro
Arm. Celin, de Acen el achaque
si mi vida le remedia,
por la suya la darè
gustosa, alegre, y contenta.
Celi- Faltan mas penas, amor! apte
Direisme que fino atienda
â su salud.
Arm.- Si, Celin,
porque està mi vida en ella;
porque por dueño le estimo.
Celi- Eso es lo que me atormenta
toda el alma. apte
Arm.- Que decis?
Celi- Que aquella cautiva bella
que os he dicho, - si gustais,
entrarà â veros.

Ayuntamiento de Madrid

Asm. Mi pena
=divertirè con la suya.
Decid que entre.
Celi. Ya ella llega
á esos piés.
Sª Leonor. Desdichas mías,
mui cobarde es vuestra fuerza,
pues no me acabais la vida
quando en mí no hai resistencia.
Celi. Llega á las plantas de Rosminda.
Leo. Señora, á esas plantas bellas
está quien riendo cautiva,
es feliz, por serlo vuestra.
Asm. Bien, Celin, me encareceis
su beldad, y es bien que tenga
=mucho lugar en mí agrado.
Alza del suelo, y tu pena
no piense que estás cautiva,
quando mí favor te alienta.
Leo. Señora, con tu favor
ya se ha mudado mi estrella,
que tan noble cautiverio

Ayuntamiento de Madrid

yo misma me le eligiera.

Arm. Bien merecen mi cariño
= tu beldad y tu modestia;
porque una mujer hermosa
adonde quiera que llega,
lleva siempre en su favor
= cartas de Naturaleza.
¿Cómo te llamas?

Leo. Leonor:
y cautiva en Cartagena,
porque el amor de mi esposo
= me hizo seguirle, y la adversa
fortuna quiere indignada
que para siempre le pierda.

Arm. ¿Amor tienes, y es tu esposo
la causa de tu tristeza?
pues ya con mayor razon
= el favor en mí grangeas:
porque yo amo, y es mi esposo
= quien da principio á mis quejas:
Y aunque somos tan distantes,
que eres Esclava, y yo Reina,

Ayuntamiento de Madrid

se unen nuestros corazones
allá con virtud secreta;
porque son en cierto modo
de una suerte nuestras penas.
Celi. La infusta melancolía
de Acen siente Arminda bella
Arm. Deste, por si se me olvida, aparte
la culpa de Acen me acuerda.
Leo. ¿Triste está quién viene á ser
Espero á vuestra Alteza.
Cierto que su enfermedad
=no se libra de grosera;
infustamente procede,
que el cielo de tu belleza
como poderoso inclina,,
y como blando sujeta.
Arm. Leonor, no el ser mí cautiva
te cueste el ser lisongera;
que para estimarte yo,
=basta tu beldad modesta.
Y para que dès principio
al amor que en mí te espera;
ven á asirme en los baños

entre otras cautivas bellas
que â este efecto destinadas,
=consiguen esta fineza;
y cree tu, que en mi amor,
siempre has de ser la primera

Leo.. Señora, â tantos favores
rendida os dà la respuesta
mi humildad, porque ella sola
mereceroslo pudiera.

Arm. Y vos, Celin, id â ver
si la tristeza violenta
de Acen su rigor aplaca.

Celi.. Yo harè luego lo que ordena
=vuestra Alteza: Mas repare
que no es razon que merezca
ese cuidado quien siendo
dueño de esa mano bella,
con el achaque de triste
da ocasion â que le tenga.

Arm. Si es enfermedad, no es culpa:
y quando delito fuera,
nadie para conocelle

Ayuntamiento de Madrid

sino yo tiene licencia.

Celi. Este es amor de vasallo.

Arm. De dueño es esta respuesta.

Ven, Leonor.

Leo. Ya yo te sigo.

Celi. El alma â su luz se ciega.

Arm. Id â hacer lo que os he dicho.

Celi. Guarde el Cielo â vuestra Alteza. Vn.e

2.o

S.e D.n Luis. A quien havràn sucedido
tan raras, y tan diversas
fortunas, tantos sucesos
como el discurso me ciegan?
Yo, para mas confusion,
ceñido de la diadema
de Rey, en el mismo aplauso
=mayores dudas me cercan,
porque si quiero usurparme
esta magestad suprema,
falto â la palabra dada:
y lo que tiene mas fuerza,
es faltar â mi ley misma,
porque es preciso que atienda

Ayuntamiento de Madrid

en lo exterior á otros ríos;
y hái muí poca diferiendia
de aquel que niega la fe
á aquel que no la confiesa.
Si quiero librarme, hallo
cerradas todas las puertas
á la fuga, porque es
=mi libertad mi cadena.
¿Que he de hacer?

(Salen Fatima y Mostruenzo.)

Fati. Entra, Cristiano,
y aguardate aquí á la puerta
hasta que llegar te mande
el Príncipe á su presencia.
Mas. ¿Ò qué tozuelo que tiene
el hijo de una podenca!
Fati. Señor, la Reina te embía
este esclavo, porque piensa
que es digno de tu persona,
por ser muí noble en su tierra.
Mas. Así tengas la salud.
Lui. Siempre de honrarme se precia.
¿Adonde queda?
Fati. En los Baños.

Ayuntamiento de Madrid

¿Acaso te haces de nuevas?
No sabes que siempre gusta
entre sus cautivas bellas
defender con sus cristales
lo pesado de la siesta?
Parece que estás pasmado:
Hasta el dar no se te acuerda;
y ya no sabes quales
te faltriquera derecha:
No te acuerdas que me dabas
mil coras, y yo muí sesga
con la mano de Dotor
te pescaba la moneda
pues como así te has mudado?

Lui. La fuerza de mí tristeza
hace que de mí me olvide:

Luis. Vete, y dirás a la Reina,
que estimo mucho el favor.
Y á ese cautivo, que venga
le dirás.

Jaf. Llega, cautivo,
que ya el Príncipe te espera:
Y á mas ver, que me enamoras,

y mi Señora, si reniegas,
serás.
Mas. Reniego de ti.
Dati. Yo se que lo harás. - - (Vº
Mas. ¡Ah perra!
Quien te cogiera en Madrid,
en unas carnestolendas!
Gran Príncipe, ya que el fuero
de Esclavo aquí me imponeis,
á vuestras plantas teneis
un tan grande Cavallero,
que no le ha havido mayor
en España, ni en Amberes.
Lui. ¿Tan gran Cavallero eres?
Mas. El es: Dn Luis, mi Señor.
Lui. Quita necio.
Mas. ¡Buen despacho!
rompido me ha las narices.
Lui. ¿Que es lo que quieres? ¿que dices?
Mas. Que eres tu.
Lui. Quita borracho:
¿Como arrojado te atreves
tan descompuesto á enojarme?
Mas. Lo niegas por no pagarme

las raciones que me debes?
Lui. Loco estâs, ũ deslumbrado.
Mas. Yo pienso que dices bien,
porque Principe, y Aan,
y con Arminda casado,
no cabe: En vano lo dudo,
no es èl, yo estoi hecho un cuero.
Lui. ¿En fin tan gran Cavallero
eres tu?
Mas. Como Bermudo.
Lui. ¿Y â quien parece mi brio?
Mas. Eres retrato notorio
Lui. ¿De quien?
Mas. De Dn. Luis osorio,
un Criado antiguo mio.
Lui. ¿Tu Criado?
Mas. ¡Qué, te enfadas!
Lui. ¿Pues cõmo â decir te pones,
que te debe las raciones?
Mas. Diselas adelantadas
Lui. Ya he entendido yo tu oficio.
Mas. A darte gusto me esfuerzo.

Ayuntamiento de Madrid

Lui. Y dime a questo, Mastuerzo.
Mas. Yo he de perder el juicio;
Él es pesca el alma mía.
Acaba de declararte.
Lui. Mas que tengo de matarte.
Mas. No es èl: ¿mas quien le diria
mi nombre, quando le tuerzo?
Pero estos moros contrarios,
como son tan erbolarios
conocen luego el mastuerzo.
Lui. Mastuerzo, tu Amo murió,
-que era á mí muí parecido.
-ya todo lo hemos sabido:
pero de ti gusto yo,
sin que á ~~enojarme~~ ~~engañarme~~ ~~te~~ te indines
Mas. Mucho de tu amor me obligo.
Lui. Ven discurriendo conmigo
estos amenos jardines
Mas. Èl ha de bolverme loco.
Lui. Contigo alivio el pesar.
Mas. Èl es hasta en el andar.
Lui. ¿Que dices?
Mas. Acà es un poco.

Ayuntamiento de Madrid

Lui.. Sigueme por esta amena
florida estancia que vês.. (V.e

Mas. Oiga, aquel echar de pies:
Esto el demonio lo ordena
por hacerme renegar:
Pero encomiendome â Dios;
y voy con èl.

Dra. Sr. Zulema. tenervos.

Mas.. Porque?

Zul.. No poder entrar,
porque estar Reina bañando,
y bañar Cautivas bellas;
y nadie, si no es Acen,
tener licencia de verlas.

Mas. Digo que no quiero entrar.

Zul.. No, si no hacer resistencia,
y de un tajo que he de darte,
echar al suelo cabeza.

Mas.. Mui fuerte viene ese tajo;
havrà llovido en la Sierra.

Zul.. Hacer burla del alfange.

Mas. ¿De verle mi alma tiembla.

Ayuntamiento de Madrid

Zul.. Verle, que ser de Damasco.
Mas. Aunque fuera de estameña.
Zul.. Bañar mas de veinte juntas,
y ser grande gusto el verlas,
estar limpias por acà,
que allà en Madrid estar puercas.
Mas. Miente tu Padre, y tu Madre,
y la galga de tu Abuela;
porque en Madrid las mugeres
sin extremos y quimeras,
son limpias, y mas que limpias,
=y los sentidos se elevan:
No hai en Italia, ni en Francia,
ni en Turquia, ni en Venecia,
mugeres que las igualen
=en aseo, y en limpieza:
Asi ellas fueran seguras,
como son famosas ellas.
Zul.. Pues, berro, andar â Madrid. (Vᵉ
1.ᵉ Celin. Que mal el pecho sosiega,
y entre dudas y temores
todo me asusta y me inquieta.

Ayuntamiento de Madrid

¿Cautivo, donde està Acen?

Mas. A los baños de la Reina
se entrò.

Celi. - Dichoso èl que tiene
esa fingida licencia;
y infeliz yo, que en el golfo
de tan dudosa tormenta,
la tabla que al mar arrojo
es la misma que me anega;
pues temo que este Cristiano,
llevado de la grandeza,
y de la beldad de Arminda:-
pero èl viene.

Yzda
Sr. Dn. Luis. El alma ~~ciega~~ atenta
la mayor beldad ha visto,
que cupo en humana idea.
Celin, mucho estimo verte,
para poderte dar cuenta,
de un deseo, de un antojo
de un dolor q el alma hospeda
que nuevamente se engendra
en ~~mi~~ el pecho.

Ayuntamiento de Madrid

Celi - Él viò sin duda
las luces de Arminda bella, apk
y su beldad sin recato,
le venciò sin resistencia.
Lui. Cautivo, vete.
Mar. Obedezco;
y por servirte, me fuera
à Roma. - - - Vé
Lui - Celin amigo,
yo vì la mayor belleza,
que humanos ojos han visto,
bien que de su rostro apenas
=vì explicada la hermosura;
que al aire sueltas las trenzas
menos distinta la hacian,
no la hacian menos bella
Celi. Luego no es Arminda?
Lui - No.
Celi - Pues la que quisieres, sea.
Lui - Es una hermosa cautiba
de la nieve hermosa afrenta,
del Sol hermoso desprecio,
en cuya fabrica bella

Ayuntamiento de Madrid

parece que se esmerò
la sabia Naturaleza
su blancura: Pero quiero
darte algunas breves señas
de su hermosura copiada
confusamente en mi idea:
y si es verdad que la vì,
yo la vì desta manera.

Divertido en mis males
discurrìa entre dudas desiguales
por los jardines, quando à espacio breve
de repente embargò mi justa pena
aquel rumor que entre las aguas mueve
al inquieto bullicio de la arena
la femenil hermosa cobardìa,
en susto disfrazando la alegrìa:
La vista aplico en tan suaves fines
à un intrincado coto de jazmines
que à mi atencion diò paso en mis congojas;
y haciendo celosìa de sus hojas,
vi desde allì, que estaba Arminda hermosa

libremente à las ondas entregada;
Y no os asuste que mi vista ociosa
mirase su beldad mal recatada;
porque otra perfeccion, otra hermosura
excedió muchas vezes su luz pura:
Y perdonad que ~~se~~ diga que la excede,
que entre uno y otro extremo
por ambas partes disgustaros temo:
que si à Arminda encarecen mis desvelos
es fuerza que os dè celos:
y si menos la pinta la voz mia,
sè que haveis de culpar mi grosería:
Y assi, pues disgustaros es forzoso,
mas os quiero ofendido, que zeloso.
Apenas la mirè, quando la vista
velozmente apartò de sus ojos,
por no fiar, quando el amor resista,
mi amistad del arbitrio de mis ojos:
y buscando otro objeto ociosamente
vi entre flores sentada
una Muger, que en su divino oriente

Se viò la luz del Sol equivocada,
suelto el cabello al aire sin recelo,
en hermosa excepcion libre bajaba
fiando al brazo el peso de su cielo;
y como toda en èl se reclinaba,
la mitad de su rostro soberano
se ocultaba en la nieve de su mano:
y dije, al ver que su esplendor cubria:
què tambien sabe amor astrologia:
asi el eclipse desigual se forma,
y bien el argumento se conforma,
pues al mirar su luz mas oportuna
el medio Sol se me escondiò en la luna:
Casi desnuda estaba su belleza
para servir en tan suave empeño
con mas comodidad, ò mas presteza,
en las aguas al gusto de su dueño,
cubierta solo de un cambraì delgado
que hizo ~~cautela~~ interesado mas su compostura,
y no profanò mas su honesto cielo,
porque à trechos tal vez descompasado

el delgado cendal ô sutil velo,
ni fiel ni traidor con su hermosura
los secretos ~~diuinos~~ humanos que sabía,
ni los callaba bien, ni los decía:
los arboles suspensos la miraban,
y de su amor sintiendo los efectos,
ni aun con el aire apenas respiraban,
aunque tal vez por parecer discretos,
á su beldad las copas inclinaban,
y las verdes cabezas las movían
como en reñal de que la encarecían:
Mostraba entre el descuido, y el cuidado
los pies desnudos, que con labios de oro
besaba el sol cortés, y enamorado:
y al verlos yo, si son sus pies ignoro,
que como en el jardin de esmaltes bellos
vi su hermoso candor, al atendellos
tan sucintos, tan breves, y nevados
los juzgaron mis ojos engañados
por dos jazmines, que espirando olores,
la ropa acompañaban de las flores;
y siempre los tuviera por jazmines,

que añadiò su beldad à los jardines,
si à aqueste tiempo no llamàra Aminda,
porque mi duda à la verdad se rinda;
y humilde entonces ella
aquel sitio dexò con veloz huella,
y al uno y otro pie que entregò al viento,
los desmintiò de flor, el movimiento.
Celi: Mucho, Cristiano, te estimo
que fino no te atrevieses
à ver la beldad de Aminda
que el pecho mas libre vence.
Alej: ¿Aquella hermosa cautiva,
puesto que bien no la vieses,
sin duda es una, que yo
por ser su hermosura Fenix
de perfeccion, le dí à Aminda;
y entre todas quantas tiene
ninguna tiene mas bella:
Y asi:- Mas la Esclava viene
discurriendo los jardines:
Pero aunque es hermosa, advierte

Ayuntamiento de Madrid

= que es mucho mas bella Arminda:
y perdoname, que en este
lance, es fuerza disgustarte,
porque si la alabo, puedes
tener zelos; y si no,
de grosero me convences:
Y pues no puedo escusarlo;
y entre extremos diferentes,
que quedes quiero ofendido,
y no que zeloso quedes.

Lui. - Eso es vengarte.

Celi. - Es decirte,
que puedes mui facilmente,
si no ofendes á mi Dama,
alabar la que quisieres.

Lui. - Si, mas tu amor es tan grande:-

Celi. - Mira que la Esclava viene. - (Vᵉ

Sᵉ Leon. - Que busque, Arminda me manda,
al Principe; y que es aqueste
me han dicho.

Lui. - Ya mi deseo ignoradas
dichas siente.

Leo. - Yo le hablo.

Ayuntamiento de Madrid

Lui. Yo la hablarla quiero
Leo. Cielos, no es mi Esposo aqueste!
Lui. Cielos, no es ésta Leonor!
Leo. Pero cómo serlo puede,
siendo Príncipe, y de Aminda
Esposo! mé engaño cese.
Lui. Ella es sin duda; que estar
turbada y suspensa, al verme,
es indicio de que es ella!
¿que prueba mas evidente!
Pero la prueba mas fuerte,
es que su infame hermosura
oy el pecho me rindiese;
que como estoi hecho á amarla,
y vista confusamente
ignorara su traicion,
fue mui facil el vencerme,
porque al mirar su belleza,
por mas que al alma le pese,
vi en ella lo que me agrada,
y no vi lo que me ofende.
Leo. Señor, Aminda me envia
á saber que estado tiene

vuestra enfermedad.

Lui.. Mi pena
Jamas ha sido tan fuerte.

Leo.. Yo le quisiera llevar
=otra nueva mas alegre:
=Mas dirè lo que decis.
Apenas el pecho puede
=resistir el tierno llanto:
que para que se me acuerde
mi Esposo, he visto en Acen
la copia que me le ofrece.

Lui.. ¿Llorais? ¿pues porque llorais? decid.

Leo.. Porque mi desdicha quiere
que en vos halle nuevas causas
que me aflijan y atormenten.

Lui.. ¿En mi? Apuremos, honor,
si alguna disculpa tiene;
que despues me queda tiempo
=para matarla. ¿Y que os mueve
al llanto?

Leo.. El ver que à mi Esposo
retratais tan vivamente,
que de vos contra vos mismo
aqui he menester valerme.

Luí. ¿tanto le amais?
Leo. Mas que al alma.
Luí. Si èl os ama así, muí breve
será vuestro cautiverio;
pues con vos fino igualmente
os dará la libertad,
aunque la suya le cueste.
Leo. Mi pena es que yo le adoro;
y que el, Señor, me aborrece;
sino es que desengañado
llore su error imprudente.
Luí. ¿Èl os aborrece à vos?
Leo. Es porque engañado entiende
que le ofendí: Mas mis penas
no es, Señor, razon que os cuente.
Y así, os dejaré.
Luí. No os vais;
que antes las cosas alegres
me entristecen: reflexionad
què engaño pudo moverle
à pensar que le ofendiais
Leo. Son mis desdichas crueles.
Yo le amaba como al Cielo,

y èl á mí, sino es que mienten
finezas que á tantos días
=mis experiencias les deben.
Tenía mi Esposo un hermano,
que viviendo del ausente,
inopensadamente vino;
& infeliz llegando á verme,
el amor del parentezco
hizo que á mis brazos llegue:
Vióle mi Esposo, y sangriento
á su hermano dió la muerte;
y yo triste:-
Luí. ¡Ay! tal desdicha!
que sea mi pena tan fuerte,
tan contraria mi fortuna,
y mi estrella tan rebelde;
que quando llego á saber
que mi Esposa no me ofende,
el recobrar yo mi honra
mi misma sangre me cueste!
Leo. Seguí á mi Esposo resuelta
teniendo en poco la muerte:
y me cautivó tu amada

de suerte que el alma siente
aquel deshonor que sufre,
y ésta pena que padece.
Lúi.- Pero si vive mi honor,
=fuerza es que el pecho se alegre.
Cautiva, (el alma en albricias
=salirse del pecho quiere:
muriendo está por decilla
que soy yo; mas lengua tente,
no añada mas tan sin tiempo
un testigo que no puede
=dañar por mal reportado;
mas quiero mañosamente
=examinar su firmeza;
[y cumplire de esta suerte
con el pecho que la adora)
Cristiana, tu dicha tienes
en tu mano; y con mi amor
=enmendar tu estrella puedes:
Yo te adoro; á un favor tuyo
harás que mi Imperio trueque:-
Leo.- Vuestra Alteza no se canse

porque esas finezas pierde;
que antes yo me quitarè
la vida barbaramente,
que llegue â dar â sus quejas
ni aun el alivio mas leve.

Lui. ¿Pues siendo tan parecido
â tu Esposo, no te mueve
una tan gran semejanza
como agora me encareces?

Leo. Eso es, Señor, lo que mas
=me reporta, y me detiene;
porque hallo en vos su retrato;
y con neutrales pinceles
si me acuerda que le quiero,
=me dice que le respete:
Y asi, quando llego â veros,
entre afectos diferentes,
si tengo quien me provoque,
tambien tengo quien me enfrene.

P.º Arm. Oy de su salud en ferias (al p.º Arminda
la corona he de ponelle
=â Acen. Mas èl està aqui;

Ayuntamiento de Madrid

cuniosa mi amor le atiende.

Lui. Cautiva, tanto te adoro,
que dueño del alma eres;
tu eres la estrella que sigo,
y eres la luz que me enciende.

Alm. No me parece muí mal:
ya el Príncipe se divierte.

Lui. No te enojes; y yo hoye solo
esto que decirte quiere
mi amor: todas mis tristezas
de tu hermosura proceden,
tu eres quien me tiene triste,
por ti el corazon padece
aun mas de lo que imaginas
por causas que tu no entiendes.

Leo. Dejadme, no hagais que en iras
mis humildades se truequen.

Alm. De zelos estoy rabiando;
aspides que el pecho muerden.

Lui. Yo te sacaré de aquí,
y á España en union alegre
te llevaré despreciando

Ayuntamiento de Madrid

por ti cetros y laureles;
y Arminda:-
1.º Arm. Os està escuchando,
y agravios tan descorteses
en vuestra alevosa vida
harà que luego se venguen.
Cómo, traidor; como, infame;
cómo, inconstante, y aleve,
finges para mí tristezas
que de mí ofensa proceden!
Yo harè quitarte la vida;
que el enojo que me mueve,
ha de convertir mi amor
en venganzas mas crueles.
Lui. Señora.
Arm. Ya no hai Señora;
=que aun tus disculpas me ofenden.
Y tu, Cautiva infelice,
vete de mis ojos, vete,
si no quieres que en tu vida
mi justo rigor se vengue.
Leo. Antes, pues que lo escuchaste,
les debes à mis desdenes
quedar mui agradecida.

Ayuntamiento de Madrid

Axm. Los zelos nada agradecen:
Vete, no ixas mí enojo.
Leo. Voyme, por obedecerte. (Vase
Lui. Y yo también
Axm. Eso es ixte
tras ella.
Lui. El alma me entiendes.
Axm. Pues no ha de ser de ese modo;
que antes que de aquí te ausente
he de hacer, que reconozcas
la sujecion que me debes:
Yá la cautiva yo haré.
Lui. Pues ella que culpa tiene
de que la adore, y á vos
nunca, señora, os quiere,
porque es imposible amaros:
el alma á la voz se viene.
Axm. Que no me has querido dices,
y que no puedes quererme. (Vuelve
tus traiciones, y esta ofensa
has de pagar con la muerte.
Ola, Muley: Celin, ola.

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

puede haver mayor desaire?
¿esto mis iras consienten?
¿con lo imperioso, muger
¿ofendida no me temes?
¿sabes que eres un vasallo
de tan pobre, y baja suerte
q̃ de mi Padre al favor,
la dicha, y el ser le deves?
¿sabes q̃ apesar del Reyno
esta corona ponerte
quise, haviendo en tu nez tantos
q̃ mas q̃ tú la merecen?
¿Pues como quando mi mano
tantas venturas te ofrece,
à mis ojos, y à mi vista
me desprecias, y me ofendes?
Pues vive Alā q̃ è de darte
el castigo q̃ merecen
tus traiciones, y esta ofensa
has de pagar con la muerte.
ola, Muley. Celin, ola

Ayuntamiento de Madrid

Celi. Ya yo vengo ā obedecerte. (Salen Celiz, Muley, y Moros.
Mu. Yo vengo ya ā tu obediencia
Arm. Yo hare que mi amor se vengue.
A ese alevoso, que ya
mas nombre no se le debe,
porque el de Principe olvida
con sus traiciones rebeldes,
le prended, y su prision
le aflija y le desespere
tanto, que muera al dolor
=de las ffventuras que pierde:
Y ninguno me pregunte
de què mi enojo procede;
que me corro de decir
=que un hombre tan vil me ofende.
Llevadle. - - - - - (Ve. y pa.
Mul. Ya obedecemos.
Celi. Esto no te desconsuele;
que pues yo tu Alcayde soy,
antes que raye el oriente
el sol, tu con la cautiva
=tendràs libertad alegre;
y parecerà que huyes

Ayuntamiento de Madrid

Jorda de Arminda las iras crueles.
Lui. ~~Con eso somos~~ Por ti seremos felices
los dos. Pero Arminda buelve.
Arm. Muley, sed Alcayde vos
de Acen; que à vos os compete.
Celin, vente tu conmigo.
No quiero que dèl se entregue
Celin, porque con los zelos
con rigor tratalle puede;
que aunque le ofende mi enojo,
mi cariño le defiende.
Celi. Con esto no puedo dalle
la libertad que pretende.
Mul. Venid, Principe.
Lui. Ya voy.
Hai desdichas mas crueles!
Celi. Pero aunque lo arriesgue todo
Arm. Pero aunque el alma me cueste
Lui. Pero aunque pierda la vida
Celi. Libre en su Patria ha de verse.
Arm. Le he de tratar con rigor
Lui. Siempre constante han de verme

Ayuntamiento de Madrid

Celi. Porque le importa à mi engaño.
Arm. Porque à mi amor le conviene
Lui. Porque lo debo à la ley
que fixme he guardado siempre.
Arm. Ven, Celin.
Cel. Ya yo te sigo.
Lui. Piadoso Cielo, valedme,
y tomadme esta palabra,
que aunque en tantos accidentes
à la crueldad y al castigo
pierda la vida mil veces
no he de faltar à la fè;
que impresa en el alma siempre
no la han de poder borrar
ni los males, ni los bienes.

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

24 1

1.

4

9

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

1200005836

~~Leg.º 11~~ 2 ~~n.º 1~~ 1

Los cautivos de Madrid

Jorn. 3.ª

Parecido de Funez

Leg.º 27. n.º 1.

Tea 1-53-1, A

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Los Cautivos de Madrid
Jorn. 3a

Sale Mascarezo con dos cubos de agua.

Mas. De mi estrella el rigor fuerte
ya el ultimo estremo pasa,
pues porque Acen no se casa
=me han puesto à mí desta suerte.
Conque à trabajar aquí
como Esclavo le han mandado,
y à mí con èl me han echado
para acompañarle así.

Salen Muley, Dn. Luis de cautivo, Zulema, y Moro

Mul. Como à Esclavo le tratad,
vaya al trabajo arrojado:
¿Un hijo de un renegado
desprecia una magestad?
Zul. Vaya.
Mul. Acompañe su accion
aquese Esclavo tambien;
tratenles los que les ven
con igual estimacion. (ve

Zul.- Vaya el perro
Mas.- ¿Perro á mi?
Zul.- Como á quien eres te trato.
Mas.- Antes debo de ser gato,
pues que me tratas así.
Zul.- Que saque, ya que no boga,
agua del pozo le digo. - - (Vᵉ
Mas.- Oyes, ¿te burlas conmigo?
porque aqueso es darme soga.
Lui.- No sientas tu pena, amigo,
aunque aquí abatido estás,
pues para consuelo vas
=acompañado conmigo;
mi Compañía te han dado.
Mas.- Esa es mi melancolía,
pues me dan tu compañía,
=quando á tí te han reformado.
Ahora que estás desdichado
mi lado el hado te dió;
sin duda quien te parió
rebento por este lado.
Lui.- No solo Rey no me llamo.
ya, mas ni aun tengo otro ser.

Mas. No puedo acabar de creer
que este no es Dⁿ. Luís mⁱ Amo.
Dⁿ. Luís? No responde. Acen.
Lui. Que me quieres.
Mas. Ello es yerro:
Señores, que tenga un perro
=señas de un hombre de bien!
Darle quiero otra ocasion.
Ò tabernillas del Prado,
quien os viera!
Lui. Que has nombrado?
Mas. No sabes ni donde son.
Lui. No, que ese lugar ignoro
que à la memoria me traes.
Mas. Pues si en tabernas no caes,
sin duda alguna eres moro.
Lui. Que pensabas?
Mas. Pensè en fin,
=que eras uno de mis amos:
Mas ya que en la cuenta estamos,
conozco que eres mastin.
Lui. Tu Amo yo? es poco supuesto
para el valor de este brazo.

Mas. Pues valga el diablo el perrazo
¿no le estaba muí bien esto.
¿Sabe él la estirpe afamada
de mi Amo.
Lui. Quien sería.
Mas. Era un hombre que tenía
toda su cara cortada.
Lui. Comencemos nuestro oficio:
vé á sacar agua.
Mas. Ya voy.
Quando oigo su voz, estoy
para perder el juicio.
Lui. Mientras yo á cabar empiezo,
llena esa pila, y paciencia.
Mas. Si en algo se diferencia,
solamente es el pescuezo.
Mas pues somos compañeros,
desnudo verle imagino,
que si éste no bebe vino,
no ha de ser como él en cueros. (Vº
Lui. ¡Ah fortuna desdichada!
¿que intentas hacer de mí?

Ayuntamiento de Madrid

Yo tengo á mi Esposa aquí
=triste, dudosa, y honrada;
¿y de negarla tirano
de conocerme el consuelo?
éste es castigo del Cielo
por la muerte de mi hermano:
por su riesgo y por el mío
no me atrevo á declarar.
Celin me quiere librar;
y si el secreto le fio,
no sé si querrá á los dos
librarnos, que es mucho empeño.
Pero allí mi hermoso dueño
=por el Jardin viene. Ay Dios!
llorar me verá de amor:
mas si me halla trabajando
aqui borraré ~~sudando~~ llorando
~~equibocare sudando,~~
el llanto con el sudor.

(Sale Leonor con unas flores; y Ynes.

Leo Coge mas flores, Ynes,
y aquí me las ve trayendo,
para que yo vaya haciendo
los ramilletes despues.

Ayuntamiento de Madrid

Ine. Ya voy, Señora.
Lui. ¡Ay de mí!
Leo. ¿Quién suspiró? Mas que veo!
la ilusion de mi deseo
es aquesta que está aquí
de mi Esposo en el perfil
un retrato, y ya mas fuerte,
porque aquí su poca suerte
le ha dado el color mas vivo.
¿Mas, qué sirve á mis dolores
dar asunto tan severo?
Para divertirlo quiero
ir componiendo estas flores.
Lui. ¿Que haya pecho con amor,
que esto pueda padecer?
De marmol debo de ser,
pues me resuelto al dolor:
Caban en la fiera dura
divierta mi pena fiera:
pluviera al cielo esto fuera
caban en mi sepultura.
Cba. Ine. La infeliz Leonor cautiva

Ayuntamiento de Madrid

de su Esposo está llorando
ausencia y dolor infusto,
porque dió muerte á su hermano.
Leo- Ay de mí! ay rigor cruel!
suspende el esquivo acento,
que de mí duro tormento
renueva el dolor infiel.
Purísimas flores bellas,
á cuyo hermoso candor
si comparo el de mí honor,
queda ultrajado con ellas,
pues sois testigos aquí
bebiendo en llanto deshecho
el casto amor de mí pecho,
hablad por él, y por mí:
del puro albor de la aurora
dais señas por el rocío,
dadlas pues del honor mío
por las lagrimas que llora.
Mas, de que sirve decir
que deis señas, flores bellas,
si á quién le importa sabellas
no os puede llegar á oir.

Ayuntamiento de Madrid

Lui. Que esto escucho, y le permito
silencio á mi corazon?
Yo me rindo á mi pasion,
que resistirla es delito.
Cta Ine. El retrato de su Esposo
era su dueño tirano,
que es bien que de un hombre injusto
sea un infiel el retrato.
Leo. Que os deteneis, ojos mios,
pues para dar mas dolor,
naceis del mar de mi amor
poco haceis sino sois rios.
no
Lui. Pues templando mi tormento
está con el suyo tanto,
cómo no suena mi llanto
al son de aquese instrumento?
no
Leo. Porque lloras tu, Señor?
Lui. No sè: Señor me has llamado,
yo presumo que has hablado
con la lengua del amor.
Leo. De que amor?
Lui. En amor cabe
oculto secreto.

Patrimonio de Madrid

Leo. ¡Ay Dios!
¡Hái alguno entre los dos?
Luí. ¿El Cielo solo lo sabe. (2ª letra)
Cta Ine. Huyendo fue de su Esposa
que le seguia llorando,
y hasta el mar le fue siguiendo
que es quanto pudo su llanto.
Luí. ¡Ô infeliz Urania!
que desbocado el dolor
ponga este freno á mi amor!
¡Ay prenda del alma mia!
Leo. Ya no puedo resistir
la fuerza de mi pesar.
Ynes, desa de cantar;
dejame, Ynes, de afligir.
Huyan de aquí mis enojos,
que dan dolor muí crecido
aquella voz al oido,
y este retrato á los ojos.
Luí. Leonor se va: pena rara.
¡Escucha, Señora, espera.
Leo. ¿Que es lo que quieres?
Luí. ¿Quién era

Ayuntamiento de Madrid

que el llanto no me estorvara
Leo. ¿Pues que estorva?
Lui. Lo que quiero,
que es verte para vencerme.
Leo. ¿Pues tu qué esperas de verme?
Lui. Espero: no se que espero.
Leo. ¿Pues que te entretiene aquí?
Lui. No sabré decirlo yo.
Leo. No sabes tu pena?
Lui. No.
Leo. Y soy yo la causa?
Lui. Si.
Leo. Que dices, hombre! á entender
me das que eres tu mi Esposo.
Lui. No soy yo tan venturoso,
que lo he merecido ser.
Leo. Pues que lloras?
Lui. El mirarte.
Leo. Pues que lo causa?
Lui. El quererte.
Leo. Porque me quieres?
Lui. Por verte
Leo. Pues que hallas en mi?

Luí. Adorarte.
Leo. No es imposible?
Luí. Aquí sí.
Leon. Y en qualquier parte?
Luí. Eso no.
Leo. No? porque?
Luí. Fuera otro yo.
Leo. Adonde?
Luí. Dentro de tí.
Leo. Luego te puedes trocar?
Luí. Sí, si quisiera mi estrella.
Leo. Pues quien te lo estorva?
Luí. Ella.
Leo. Pues que remedio?
Luí. Llorar.
Leo. Cielos, lo que miro ignoro.
Hombre, sombra, ó ilusion,
no empeñes mi confusion:
Desame, pues tambien lloro:
De tu aspecto riguroso
và huyendo mi fantasía.
Luí. Leonor mía, Leonor mía,
abraza á tu triste esposo.

Ayuntamiento de Madrid

Leo. Cielos, què oigo!
Lui. Dn. Luis soy,
que en vano en callar porfio.
Leo. Ay querido dueño mio!
que lo dudo si en ti estoy.
Dn. Luis mio, què rigor
à este silencio te obliga?
Lui. No me dobles la fatiga;
no llores tanto, Leonor.
Leo. Es que en lagrimas deshecho
buelto en placer el pesar,
para darte mas lugar
saco este llanto del pecho.
Sre. Mastuerzo. Que es lo que miro! abrazado
el Moro està con Leonor:
Sin duda es el mi Señor
ò si es perro la à casado
Ya no puedo resistillo,
aunque es aqui necesario.
Señor Moro perdulario,
¿quiere llevarla al sotillo?
Lui. Disimulemos, Leonor.

Ayuntamiento de Madrid

¿Que es lo que dices, amigo?
Mas. Que aqueste abrazo es testigo
de que tu eres mi señor.
Lui. ¿Tu señor yo? á esta Cristiana
que siente el mal en que estoy,
grato los brazos le doy.
Mas. Y ella los toma con gana.
Leo. Como por ser parecido
á mi esposo le he estimado,
verle aquí tan desdichado
á compasion me ha movido.
Mas. Una de dos ha de ser,
ó es mi amo como arguyo,
ó este abrazo mas que el huyo
le causa tu parecer:
Mas malicia me provoca,
D. Luis, Leonor, sacadme oy
deste preñado en que estoy
con la barriga á la boca.
Leo. Ved que anuncia al Jardin baja:
Prosigue, Acen tu tarea,
porque ocioso no te vea,
ni por venganza te ultraja.

Ayuntamiento de Madrid

Lui. Eso intento, dices bien.
Mas. ¿Que esto no he de averiguar.
Leo. Vete, y deja á Acen cabar
Mas. Mas cabo yo en el Acen.
Lui. Saca agua
Mas. Eso no quisiera:
Que ocupe esta Mora á un mozo
en sacar agua del Pozo!
Debe de ser tabernera.

Salen Arminda, Celin, Muley, y acompañam.to

Mus.ca Ya de Arminda la hermosura
en mejor dueño se emplea,
y Acen llora sus ultrages
por no adorar su belleza.
Arm. Publicar mando mis bodas
desde ingrato en la presencia,
por ver si acaso los zelos
alguna amor le despiertan.
Ninguno sentimiento ha hecho
á esto su ingrata dureza.
¡Que escuche que ya me caso,
y que el perderme no sienta.

Ayuntamiento de Madrid

Celi. Gran sentimiento, Señora,
á vuestros Vasallos cuesta
que os caseis en Reino estraño,
quando de la sangre vuestra
hai tantos que á ser dichosos.-

Asm. Celin, en esa materia
me haveis hablado otras veces;
=y os he dado la respuesta:
Ya que el orden de mi Padre
no se cumple por la necia
y loca adversion de Aceri,
el dueño que me merezca,
ha de ser quien le dè embidia,
=~~yo~~ y no quien menos que èl sea.
No queda industria al amor
si á zelos no le despierta.

Celi. todas las puertas, Asminda,
á mi pretension le cierra.

Asm. Proseguid las alabanzas
de mi Esposo. Amor, no mueras,
ya que me quiera no pido,
solo intento que lo sienta.

Ayuntamiento de Madrid

Mus.ca - De el Rey de Argel los trofeos
son de Arminda, porque vea
quanto su frente avasalla
pues no la quiere por Reina.

Arm. - Divertido en su trabajo,
=ni aun de mirarme se acuerda.
Quiero ver si esto le mueve.
Leonor.

Leo. - Señora, ¿que ordenas?

Arm. Sabràs bordarme, como usa
la española gentileza,
un ~~capellar~~ albornoz â mi esposo?

Leo. - Y de invenciones tan nuevas,
que el Africa las admire.

Arm. El gusto mostrar quisiera
con que al talamo le espero.

Leo. - Yo, Señora, harè unas muestras
para que de ellas escojas.

Mas. - Pues si â mi me dàs licencia,
yo harè un famoso dibujo.

Arm. - ¿Pues tu sabes? (què no buelva
â mirarme!) ¿de que modo?

Ayuntamiento de Madrid

Mas. Dibujarè por empresa
en una Huerta un mastin,
que le dàn â comer berzas,
y aunque le maten â palos
no hai quien le haga comer dellas.

Arm. Perdiendo estoi el sentido.
¿Que dices?

Mas.. Si ésta no es buena,
yo harè otra.

Armi. Ya no puede
llegar â mas mi paciencia.

Celi. Dn. Luis por mi està ultrajado.
còmo la sangre se muestra
que su corazon ilustra,
pues que por no hacerme ofensa,
=desprecia Arminda y el Reino,
yo pagarè su fineza,
poniendole en libertad,
aunque amor y vida pierda.. (Vse.

Arm. Hombre vil, ¿cómo estás mudo?
¿tu desprecio no te afrenta?
Aun contigo eres ingrato,
=pues de tu mal no te quejas.

Ayuntamiento de Madrid

Lui. Señora, si este desprecio,
esta abatida miseria
he escogido quando vos
me ofreceis vuestra diadema,
aunque aqui padezca injurias,
males, trabajos, y afrentas,
creed, que pues yo no la admito,
me debe de dar mas pena.

Arm. Mas pena, ingrato! que escucho!
Yo hare que la huya sea
tan grande, que sea menor
la que tu escusar intentas.
Muley, haced al instante
que le lleven y le metan
en una mazmorra donde
á castigos y á violencias,
sepa que es mas el dolor
que padece, que el que sepa:
limitadle el alimento,
no quede alivio que tenga.

Mul. Ea pues llevadle luego.

Leo
Lui
Arm
Lui
Arm
Lui
Arm
Mas
Arm
Mul
Leo
Arm
Lui

Leo. Cielos, que aguardan mis penas!
Ay Esposo de mi vida!
Lui. Ay de mí! no lo sintiera,
a no saberlo Leonor,
que le ha de costar mas pena
Asm. Llevadle luego.
Lui. Señora:-
Asm. Que dices?
Lui. Que aunque me dieran
la muerte por no aceptarlo,-
fuera muí contento á ella.
Asm. Que en fin dejas mi corona?
Mas. El no quiere ser de Yglesia.
Asm. Llevadle pues.
Mul. Vamos.
Leo. Cielos,
que á mis Esp esto vea
sin poderlo remediar!
Sin duda la causa es esta
=del silencio de mi Esposo.
Señora:-
Asm. Apartate, necia.
Lui. Leonor, no irrites su enojo.

Azm. ¿Que en fin tienes por mas pena
ser mi Esposo, que este ultrage!
¿Pues porque cruel lo piensas?
¡Que adversion tienes conmigo!

Mas. Es humedo de cabeza,
y le hacen daño las moras
porque dicen que son frescas.

Luí. ¡Ay de mí! llevadme, amigos,
executad la sentencia.

Azm. Cielos, ¡que quando me ofende,
me den lastima sus penas!
Dejadle, no le llevéis,
bolvedle.

Luí. ¿Que es lo que intentas!

Azm. Dejadme asolas con él,
salíos todos alla fuera. (Vn. moros)

Leo. ¡Cielos, qué de confusiones
y dudas mi pecho lleba!
mas, por no hacer mayor daño,
disimularlas es fuerza. (Vn.)

Mas. Que le den una corona
á aqueste hombre, y no la quiera.
ô él no es Moro, ô bebe vino. (Vn. todos.)

Lui. ¿Que me manda vuestra Alteza?

Asm. Acer, ya yo he conocido
que quanto el rigor intenta,
mas es aumentar mi daño
=que apurar su resistencia.
Como Dama te hablo aora,
no como amante, ni Reina,
pues estos dos privilegios
=ya he desden atropella.
¿Por que razon desestimas
mi hermosura y mi grandeza?
A que me digas la causa
=te obligo, no à que me quieras:
Dimela, pues, no la escuses;
que mi palabra se empeña,
si fuere justa, admitirla,
aunque el alma lo padezca.

Dn. Lui. Señora, (Cielos, que espero;)
¿empeñada su nobleza,
para poder declararme,
que ocasion havrà como esta?
Ya yo por Colin he hecho

quanto debe mí fineza;
pues aora he de hacer por mí
lo que de mí ley es deuda.)
Azm. ¿Que te suspendes?
Lui. Señora,
quando tan noble te empeñas,
de cortés, y agradecido
rompo al silencio la rema.
¿Tu no me das la palabra,
aunque tu pecho lo sienta,
de admitirme la disculpa,
si es justa mí resistencia?
Azm. Si doy, y te la repito,
y por confiarte en ello,
aunque te hablo como Dama,
la asegure como Reina.
Lui. Pues si yo fuera Christiano,
mi causa justa no fuera?
Azm. Si, que la ley nos avanta.
Lui. Pues que soy Christiano piensa.
Azm. ¿Que es lo que dices, Acen?
Lui. No soy Acen, que eso yerras.

porque soy D.n Luis Osorio,
aunque la Naturaleza
me dió por raro prodigio
de Aoen difunto las señas.
Azm. Que es lo que escucho! Criados,
Muley, Celin. (Salen todos
Celi. Que me ordenas?
Azm. Mirad lo que dice este hombre.
Lui. Cristiano soy.
Mas. Esta es buena!
¡Tu cristiano?
Lui. Si, Mastuerzo,
y tu sabes mi nobleza.
Azm. Como es esto! tu lo sabes?
Mas. Como conoce la yerva
quiere echarme en la ensalada.
Celi. Cielos, este hombre revela
todo el secreto, y aqui
es forzoso que me pierda!
Azm. Como, Celin, enmudeces?
Celi. Señora, porque es tan nueva
para mi aquesta noticia,
que absorto y mudo me dexa.

Lui. Pues yo soi D.n Luis Osorio.
Celi. Que es lo que dices! ¿que intentas?
Lui. Señora, estando Celin
con su armada en Cartagena
entre los Cristianos que ivan
á su vana resistencia,
iva yo con la noticia
de que Acen parecido era
tanto á mi, como aora todos
lo mirais en mi presencia:
encontrèle en la batalla,
matèle, y viendo en sus señas
mi noticia confirmada,
no pudiendo escapar de ella,
porque huyeron los Cristianos,
para redimir la pena
del cautiverio, me puse
sus vestidos, y preseas:
Y como sabia yo,
criado en Oran, la lengua,
engañè á Celin, y á todos

Mas

Celi

Arm

Ayuntamiento de Madrid

sus soldados de manera
=que á Acen no le echazon menos:
Llegué á Tunez, entré en ella,
hallé en su amor mi peligro,
Dilatéle con cautelas
hasta que ya á declararme
=mi ley y su amor me fuerzan.
Esta es, Señora, la causa
porque te dijo mi lengua
=que no podía ser tuyo:
mira agora lo que intentas.
Mas = Jesus mil veces Jesus.
Celi! - Cielos, con leal cautela
=se declaró, sin culparme:
Yo pagaré su fineza.
Asm. Dr. Luis, ó Acen, mi palabra
(sea verdad, ó engaño sea)
no te la debo cumplir,
=pues tu me has obligado de ella:
Para creer que eres Acen
=el testigo es tu presencia:
Y sea lo, ó no, — si no admites

con mi mano mi diadema,
=has de morir. Mira agora
qual sera menos violencia.
Lui. Señora, seguir mi ley,
siendo yo Cristiano, es fuerza.
Mas. Y bautizado en la pila
de San Fines, por mas señas
que en una parte del cuerpo
que no digo, por decencia,
ha de tener dos lunares
de color de rosa seca.
Azm. Pues de que lo sabes tu.
Lui. Señora, de Cartagena
vino conmigo Cautivo,
que este mi Criado era
Azm. Pues tambien muera con el.
Mas. Yo tu Criado! esta es buena!
Voto á cristo que es mentira.
Lui. Pues tu, Mastuerzo, me niegas.
Mas. Pues valga el diablo tu alma,
¡quando eras Rey, no lo era;

y soi hu criado quando
à martirizar te llevan.?
Señora, miente mil veces.

Azm. Libre estàs, si lo confiesas:
¿Què dices.? ¿que no es Christiano.?

Mas. ¿Què Christiano, que es quimera:
Viven los Cielos que es Moro
de Madre, Padre, y Abuelas.

Azm. Que dices, Christiano.? Dí.

Mas. Su Madre era pestiguera.

Azm. Celin, este desvarìo
sin duda fingir intenta
=Acen para no casarse:
Mira tu, si tu prudencia
=su obstinacion vencer puede,
que yo no quiero su pena,
sino su alivio.

Celi. Señora,
con èl à solas me dexa.

Azm. Si harè. Acen, si de mí enojo
quieres templar la violencia,
escoge entre mi corona

=y la muerte que te espera:
mira â lo que te resuelves;
y dà â Celin la respuesta. - (Vᵉ y 1/2 -
Celi. Dejadnos â los dos solos.
Mas. Queden mui enorabuena.
Lui. ¿tu amor me niega, Mastuerzo?
Mas. ¡Que es te niega! y te reniega:
Peseâ mi alma, callabas
quando eras Rey en la mesa;
y yo comía alcuzcuz!
pues parte aora las penas
con quien partías entonces
los datiles en conserva. - (Vᵉ
Lui. ¡Ay infelize de mí!
Celi. Dⁿ. Luis, ¿pues de que te quejas,
quando tienen tus fortunas
mi valor en tu defensa?
Lui. Pues tú en què aliviarme puedes?
Celi. En librarte, aunque te tengan
en la mas fuerte prision.
Lui. Pues si tu en eso te arriesgas,

Ayuntamiento de Madrid

cõmo ha de ser?

Celi. Sin mi riesgo
=lo dispondrà mi cautela:
Yo te he de dar libertad
sin que ninguno lo sepa.

Lui. Ay, Celin! que hai otro empeño
que el corazon me atraviesa.

Celi. Qual es?

Lui. Que es Leonor mi Esposa,
aquesa cautiva bella
que quando à Tunez venimos,
huyóse de Cartagena,
donde me venía siguiendo,

Celi. Tambien la cobraré à ella.

Lui. Que dices, noble Africano!

Celi. Que ningun peligro temas;
que à ella, y todos tus criados
pondré en salvo, à la fineza
de tu trato agradecido.

Lui. Pues ya que en eso te empeñas,
de aquese criado mio,
que, aunque tímido me niega,

es leal, puedes fiarte.
Celi. Eso haré: el temor destierra.
Sr.ª Arminda. Celin.
Celi. Que mandas, Señora?
Arm. Hate dado la respuesta?
Celi. Si Señora, y obstinado
en que es Cristiano se encierra
y no ha de dejar su ley.
Arm. Pues, Celin, mi agravio vengo,
no quede tormento esquivo
=que su tracion no padezca,
y porque vengues mi enojo
=quiero que su Alcayde seas,
su castigo á ti te encargo,
=tu del has de darme cuenta:
Y advierte, que despues del,
eres tu quien mas se acerca
á merecer mi corona,
=y me obligas con su pena:
pierde, pues, tu amor agora
lo que ganas si me vengas. (Ve.
Celi. Valame el Cielo! que escucho.

porque librarle no pueda,
una vez no me le fia
y otra en mí mano le desa

Luí. Ya he intento desvanece,
Celin amigo, este empeño:
muera yo, y tu la obedece
como Dama, y como dueño,
pues su corona te ofrece.

Celi. Amigo, en duda tan rara
en vano el discurso pruebo,
pues porque te libertara
mi vida yo la arriesgara,
pero mi amor no me atrevo.

Luí. Aunque me dio tu nobleza
palabra de ese favor,
no te obliga mi bajeza
á intentar una fineza
tan á costa de tu amor.

Celi. ¿Que dices? No he estado en mí:
Si el empeño considero,
yo palabra no te di,—
pues todo es despues aquí

Biblioteca Digital Hispánica

=y mi palabra primero.
Yo, Dⁿ Luis, te he de librar,
piérdanse vida y amor,
=y cumplase á mi pesar,
que un noble debe quedar
sin vida, y no sin honor.
Lui. 2 Pues què honor se arriesga aquí?
Celi. Mi palabra que me infama.
Lui. Y á eso te obligas por mí?
Celi. 2 No, que el dar la fue por tí,
y el cumplirla por mi fama.
Lui. 2 Si yo la abrogo, hái razon
que te culpe?
Celi. Si, en mi juicio,
porque puede tu atencion
remitir tu beneficio,
pero no mi obligacion.
Lui. Pues yo no lo he de aceptar,
aunque quieras tu emprendello.
Celi. Yo te tengo de librar.
Lui. Pues yo te lo he de estorvar,
Celi. 2 Como?
Lui. Con no agradecello.

Ayuntamiento de Madrid

Celi. Si yo lo hiciera por ti,
=sintiera tu poca fè,
mas mí honor obra por sí;
y pues yo lo hago por mí,
yo me lo agradeceré.
Lui. Que quieras darme favor
aventurando alma y vida.
Celi. Eso intenta mi valor.
Lui. Pues qual es mas que tu amor.
Celi. Ver mí palabra cumplida.
Lui. Pues tu Dama no te llama.
Celi. también en mí puidonor
el honor Dama se llama;
y pues va de Dama á Dama,
=la primer Dama es mí honor.
Ver, D.ª Luis, y apercebido
á sufrir penas y onor,
hasta que haya anochecido,
que es el plazo que te pido.
Lui. Cobra la paga en mis dos.
Celi. Que lloras.
Lui. Son escusadas
lagrimas agradecidas.

=y mi palabra primero.
Yo, Dr. Luis, te he de librar,
pierdanse vida y amor,
=y cumplase á mi pesar,
que un noble debe quedar
sin vida, y no sin honor.
Lui. Pues qué honor se arriesga aqui?
Celi. 2 Mi palabra que me infama.
Lui. Y á ti te obligas por mi?
Celi. 2 No, que el darla fue por él,
y el cumplirla por mi fama.
Lui. 2 Si yo la abrebo, hai razon
que te culpe?
Celi. Si, en mi juicio,
porque puede tu atencion
remitir tu beneficio,
pero no mi obligacion.
Lui. Pues yo no lo he de aceptar,
aunque quieras tu empeñarlo.
Celi. Yo te tengo de librar.
Lui. Pues yo te lo he de escusar,
Celi. 2 Como?
Lui. Con no agradecello.

Celi. Si yo lo hiciera por ti,
=sintiera tu poca fè,
mas mí honor obra por sí;
y pues yo lo hago por mí,
yo me lo agradeceré.
Lui. Que quieras darme favor
aventurando alma y vida.
Celi. Eso intenta mi valor.
Lui. Pues qual es mas que tu amor.
Celi. Ver mí palabra cumplida.
Lui. Pues tu Dama no te llama.
Celi. tambien en mí pundonor
el honor Dama se llama;
y pues va de Dama à Dama,
=la primer Dama es mí honor.
Ven, D. Luis, y apercebido
à sufrir penas y enojos,
hasta que haya anochecido,
que es el plazo que te pido.
Lui. Cobra la palma en mis ojos.
Celi. Que lloras?
Lui. Son escusadas
lagrimas agradecidas.

Celi.- Ven, que en eso no me agradas,
que lagrimas tan honradas
=no han de ser para verdades.
¡Pero que es esto que miro!
¡Ay, Dr. Luis! detèn el paso,
que todo nuestro designio
pienso que ha salido en vano.

Lui.- Porque?

Celi.- Porque Arminda viene
=con toda su Guarda al lado:
y trae à Leonor tu esposa.
¡Si ha presumido el engaño!

Salen Arminda, Leonor, y acompañamiento

Arm.- Ya, Leonor, he conocido,
como Dr Luis es christiano,
=pues dices que es tu Marido:
mas sea lo, ò no, el encanto
en que me ha puesto su rostro,
siendo el Acer el retrato,
he de vencer, vive el cielo,
dandome aora la mano

de Esposo; y para este intento
=ā su presencia te traigo.
Dn. Luis.
Lui - ¿Que mandas, Señora?
Arm. Ya con tu nombre te llamo;
que para el intento mío
=no es circunstancia el engaño.
Para ti, y para Leonor
está puesto ya un cadalso,
~~se han puesto aquellos dos palos~~
que veras,
~~que alli ves~~, donde te espera
=muerte igual ā la que paso.
Mi cetro, y corona aquí
=se está ofreciendo ā tu mano:
tu has de ser mío: Y Leonor
de Muley; con quien mi Estado
partiré alegre y gozosa,
=si te obliga mi agasajo.
De tu vida, ū de tu muerte,
=la causa ha de ser tu labio:
mira agora lo que escoges;
que uno, ū otro, te está esperando.
Celi - Vive el Cielo, que ā mi intento

Ayuntamiento de Madrid

le cortó todos los pasos.

Lui. Cielos, què ocasion mejor
de ser yo feliz aguardo!

Arm. Que dices?

Lui. Señora:—

Arm. Mira
que està tu vida en tu labio.

Lui. Entre dos Reinos la suerte
me ha puesto, Señora, aquí,
que siendo fiel para mí,
tambien es Reino esta muerte;
aunque con rigor mas fuerte,
es mayor y eterno estotro,
temporal, y vil esotro:
muera yo mil vezes pues,
que para Dios esto es
dejar un Reino por otro.

Pues digo q. Sr. mi Esposa
sufrirá constante quantos
suplicios tu enojo intente.
Da = Que escuche tan fiero agravio.

Arm. Pues, ingrato, si eso escoges,
y à tu Esposa estimas tanto,—
ella ha de morir primero,
y tu lo has de estar mirando.

Leo. Ya es mas el triunfo que espero

pues por Dios morimos. Muera
yo dichosa la primera,
aunque él sienta el dolor fiero,
que mas muerto verle quiero
en darle yo ese dolor,
pues si es tormento mayor
el verme, le añadiré
ese mérito á mi fé,
y esta fineza á mi alma.

Azm. Pues porque no logreis eso,
morireis á un tiempo entrambos.

D.ª Llevados, soldados mios.
~~Mueran en un caballo~~
~~Mueran en esos dos palos.~~

Luí. Leonor, por Dios padecemos.

Leo. D.n Luis, deuda es de Cristianos.

Azm. No los detengais aquí,
llevados luego, llevados.

Luí. Vamos á morir por Dios.

Leo. Yo por él la muerte abrazo.

Luí. Ten valor.

Leo. La fé me anima.

Azm. Que en fin mueres.

Luí. Esto es lauro.

Ayuntamiento de Madrid

Arm. ¿Y me dejas?
Lui. Dios lo manda.
Arm. Eres cruel.
Lui. Soi cristiano.
Arm. No te mueves?
Lui. Es mas mi fe.
Arm. Pues que intentas en su daño?
Lui. Dejar un reino por otro,:
este el Divino, ese humano. (Levanta.
Arm. Mas se irritan mis enojos:
Hasta verlos castigados,
no me he de apartar de aquí.
Celi. Ah valeroso Cristiano!
embidia me da su muerte,
y dolor: mas mi bizarro
corazon ya hizo a su riesgo
quanto pudo por librarlos.
Zaki. Señora, aqueste cautivo
de los dos era criado.
Arm. Llevadle, y muera con ellos,
muera aqueste, y mueran quantos

Ayuntamiento de Madrid

son complices en mi pena.

Mr. ~~Lul~~. Venga luego.

Mas. Tente, galgo.
Señora, si Dn. Luis muere,
y ha sido tan mentecato
que ha dejado su eleccion
tu corona por un palo,
yo no quiero ser tan necio:
Y asi digo que me caso,
y que escojo la corona, (ponesela
venga luego, esta es mi mano,
llamen al instante al cura
que nos despose.

Arm. Cristiano
infame, que es lo que dices?

Mas. Que escojo el mando, y no el palo.

~~Mr.~~ Mr. Venga à la muerte.

Mas. Morillo,
detente; quieres acaso
que yo me case contigo?

Arm. Dejadle.

Mas. Ya està dejado.

Mo. 1o = Ya se [illegible] contigo.

Ayuntamiento de Madrid

Arm. Ay de mi! que ya los dos
mueren: y yo, que me abraso,
muero con ellos tambien:
Ya estan los dos traspasados:
Y pues logré mi venganza,
muera á mis celos tiranos.

Aparecen los dos atravesados con lanzas
M.º 1.º Ved allí á los dos, Señora.

Lui. Leonor, adios, hasta el Cielo.
Leo. D.n Luis, allá á vernos vamos.
Celi. Cielos, con tan raro aviso,
ya he conocido mi engaño:
y á España pasarme intento,
pidiendo el bautismo santo.
Mas. Y aquí tiene fin dichoso,
si merece vuestro aplauso,
Dejar un Reino por otro,
de Cancer Moreto y Matos.

q.e pretendeis ma

Nos el Lic.do D.n Thomas Ant.o Fuertes Presb.o Theniente Vicario &

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Se Moro 1º. Ya se executó el castigo
Arm.ª Pues yo quiero ver á entrambos
por recrearme en su muerte;
por q.e el fuego en q.e me abraso
solamente de este modo
encontrará alivio: vamos (vanse) 2º

Entran, y salen: se descubren los dos empalados.

Moro 1º. Ved allí los dos señora
Arm.ª. Aun así no está vengado
mi pundonor, mi decoro
de q.e un misero Christiano
despreciando mi corona
no apeteciese mi mano
Cel.... Cielos con tan raro aviso (ap.te)
ya econocido mi engaño
¿que pretendes mas ahora?..
Arm.ª. Que mueran quantos christianos
oy mis mazmorras encierran:

Ayuntamiento de Madrid

mueran, q^e ya q^e me abrazo
en celos, - e devengarme
con verter su sangre à quantos
tengo en mi Reyno;

Mart^o.. Pues yo
como pueda del me escapo

Todos.. Y qui Re.

Como pueda de el me escapo -

Por su mran

de Representar: Mig^l Machin Parrillo

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Villa de Madrid y su Partido &c. 24

Por lo que á Nos toca damos licencia para que la Comedia antez.te titulada Dejar un Reyno por otro, y Cautibos de Madrid, se represente mediante que de mrã orden ha sido vista, y reconocida, y parece no conthiene cosa alguna opuesta á mrã S.ta Fe, y buenas costumbres. Mad.d y Septiembre seis de mil setez.os setenta y quatro. = se represente = v.e

Luz.do Fuertes

...yo

...no pueda de el me escapo —

Por su mrã

...esentar: Mig.l Machin y Carrillo

Madrid y Sep.re 6 de 1774

Pase al R.mo P.e Fr. Sebastian Puerta Palanco para su Revista

Palanco

En cumplim.to del orden q.e antecede he leido segunda vez: aunque la primera devajo de otro titulo, la comedia adjunta titulada ahora dexar un Reino por otro. Y cautivos de Madrid. Y no contiene cosa opuesta a n.ra S.ta fee y buenas costumbres por lo que se puede conceder la Licencia para que se represente: Madrid y Sept.e 10 de 1774

Fr. Sebastian Puerta Palanco

Madrid y Sep.re 11 de 1774

Apruebase.

Palanco

Ayuntamiento de Madrid

Mad.d à 14 de Set.re de 1774.

Se puede representar

Hinojosa

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

1200005831